**Administración Nacional de Educación Pública
Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docente
Área de Perfeccionamiento Docente y Estudios Superiores**

**VIOLENCIA INTERPERSONAL EN LICEOS DE
CICLO BÁSICO DE MONTEVIDEO Y
VARIABLES PSICOEDUCATIVAS CONEXAS
ESTUDIO DE PREVALENCIAS**

**INFORME FINAL
VERSION WEB REVISADA**

Docentes Investigadores

**Dra. Nelda Cajigas, Responsable
Lic. Evelina Kahan
Doctorando Mario Luzardo
Lic. María Mungay**

Montevideo, octubre de 2011

Agradecimientos:

- A las Prof. Alicia Kachinovsky, Susana Martínez y al equipo de docentes del Área de Psicología Educativa, Facultad de Psicología, Udelar, en el marco de la cual se desarrolló el Seminario Abierto: “*Violencia interpersonal en liceales del Ciclo Básico*” para estudiantes de Quinto Ciclo de la Licenciatura, y muy especialmente a todos los pasantes que cursaron dicho Seminario y cuyos nombres se detallan a continuación:
- Sebastián Pina, Patricia Aprile, Andrea Arbelo, Mathías Roca, Lourdes Aquino, Rafaela Bentancor, María Fernández, Ana Lia Martínez, Diego Olivera, Gastón Tramutola, Diego Sanguinetti, María Mungay, Mariana Bello, Nadia Anselmi, Wilfredo Russi y Lucía Salgado.
- A las autoridades de los liceos participantes que nos acogieron y apoyaron en la tarea de recogimiento de datos así como a los estudiantes que respondieron a los cuestionarios: liceos No. 5, 14, 19, 22, 27, 30, 44, 45, 46, 50, 51, 53, 54, 57 y 60.
- A la Directora del Dpto. de Estadísticas Silvia Raquel Báez y al Director A. Peri y Coordinador A. Retamoso de la Dirección de Investigación y Evaluación Educativa, ANEP-CES por el asesoramiento, apoyo técnico y los datos aportados
- A las Directoras Elsa Gatti (APES) y Margarita Luaces con todo el personal del IPES, en particular a la becaria María De Souza (destinada al apoyo logístico de los equipos investigadores del APES) y al funcionario Marcelo Martínez por su colaboración y apoyo directos en nuestro trabajo.
- A la Dra. Pilar Rodríguez por su colaboración en el ingreso y control de datos.

DESCRIPCIÓN DE OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

1. FINALIDAD Y OBJETIVOS DEL PROYECTO

Esta investigación (*Violencia Interpersonal en Liceos de Ciclo Básico de Montevideo: Prevalencia de la Agresión entre Pares y Depresión en Estudiantes y Exploración de Actitudes y Emociones de los Docentes*) que desarrollamos en el Área de Perfeccionamiento Docente y Estudios Superiores de la ANEP-CODICEN desde julio/agosto de 2008 hasta febrero de 2010 y en coordinación interinstitucional con la Facultad de Psicología de la UDELAR¹, se propuso mejorar la relevancia educativa del primer estudio que este equipo de investigadores desarrolló desde el fin de la última década en dicha Facultad. Los *constructos*² estudiados aquí están directamente asociados a la rudeza e intemperancia de los vínculos interpersonales en el ámbito educativo y se ha buscado profundizar en el conocimiento de la violencia, las formas que adopta, la magnitud de la misma y las características que posee.

En el presente estudio, se evaluaron las prevalencias de la agresión entre iguales, de la ira y de la depresión en los estudiantes del primer ciclo de la enseñanza media pública de Montevideo, con el fin de profundizar en los mecanismos psicosociológicos de los individuos, grupos e instituciones y de hallar las bases factuales que faciliten la convivencia fecunda y armoniosa en el ámbito escolar. Asimismo se profundizó en otros aspectos conexos, importantes para el buen funcionamiento de las tareas educativas como la victimización admitida por los estudiantes, su percepción del clima del liceo que incluye el eventual peligro existente, el apoyo adulto y la seguridad brindados. También se incorporaron otros constructos que la literatura ha mostrado como significativos para la creación de un contexto favorable a los aprendizajes como el sentimiento de pertenencia al liceo de los estudiantes, su auto-estima y su capacidad de afrontamiento ante las dificultades escolares.

El notorio aumento de la violencia entre los jóvenes y su amplificación por los medios de comunicación, la preocupación de las familias, el sentimiento de inseguridad que paraliza a ciertos estudiantes como a algunos docentes, el bajo rendimiento y la deserción escolares fundamentan la presente investigación. La violencia es fuertemente mostrada por los medios de comunicación pero no se conocen en el sistema educativo de Montevideo las prevalencias de los constructos estudiados que se acaban de mencionar.

En este Informe detallaremos los principales objetivos de esta investigación, describiremos los instrumentos administrados y mostraremos brevemente la metodología de la misma, en las cuales incluimos: el proceso de selección de la muestra, el trabajo interinstitucional llevado adelante por este equipo de investigación, y el recogimiento e ingreso de la información obtenida. Posteriormente presentaremos los resultados de la investigación en lo que se refiere a las prevalencias, comenzando, en una primera parte, por el análisis de la muestra y los hallazgos obtenidos en una encuesta psico-socio-educativa ad hoc y en un segundo apartado, los que tratan de los constructos asociados a la violencia escolar que mencionamos al comienzo.

¹ A saber, con el Grupo de Psicología Matemáticas del Instituto de Fundamentos y Métodos y el Área de Psicología Educacional.

² En metodología, la definición clásica del término *constructo* es un “estado mental que no puede ser directamente observado como el amor, la inteligencia, el hambre, el sentir calor o la agresión (Mitchell, M. & Jolley, J., *Research Design Explained* 3rd Ed., Fort Worth, Texas, EE.UU.: Harcourt Brace College Publishers, p. 17.).

Objetivos

Los objetivos generales esenciales han sido determinar la prevalencia de la agresión entre pares, la depresión e ira en los estudiantes del Ciclo Básico de Montevideo y ampliar el conocimiento de la violencia escolar interpersonal a través del estudio de los fenómenos de agresión entre pares, victimización y depresión en la adolescencia temprana a los efectos de contribuir a la reducción de la misma. Asimismo y secundariamente, se ha buscado explorar la percepción, opiniones y conductas de los docentes³ con respecto a sus alumnos y a la violencia en el centro educativo como aportar a la formación de estudiantes de nivel terciario o cuaternario, en la conceptualización teórica y en el quehacer práctico de un proyecto de investigación educativa.

Los objetivos específicos principales han sido favorecer el conocimiento de la violencia interpersonal en los centros escolares con el fin de recabar información para la detección de poblaciones de riesgo en el marco institucional y evaluar a través de cuestionarios auto administrados y encuestas:

- la hostilidad ejercida entre pares y la victimización sufrida,
- la depresión,
- la experiencia, expresión y control de la ira y las actitudes de hostilidad y cinismo con respecto al liceo, tanto a nivel individual como en su relacionamiento con los docentes y la institución en su conjunto,
- la percepción acerca del clima escolar, del peligro existente, del apoyo adulto y de la seguridad brindados en los centros
- la auto-estima,
- las relaciones entre estudiantes y roles en los actos de acoso
- el sentimiento de pertenencia al liceo
- la capacidad de afrontamiento académico ante adversidades
- las habilidades personales para alcanzar los aprendizajes

Instrumentos utilizados

Se tomaron algunos de los instrumentos utilizados en la investigación precedente por parte de este equipo que fueron en esa oportunidad traducidos y adaptados cuando necesario, y se validaron en población uruguaya. La validación de las escalas usadas en población representativa de adolescentes de Montevideo es uno de los objetivos mayores de este trabajo y se encuentra en proceso.

En la investigación actual se trabajó en la elección de nuevos instrumentos que fueron incorporados en la misma. Estos últimos, según su procedencia, fueron también traducidos y adaptados si así lo requerían. Las escalas fueron presentadas en forma de librito, las cuales se entregaron individualmente para su completamiento por parte de los estudiantes.

Se mencionan aquí las escalas utilizadas:

- Escala de Agresión entre Pares, traducida, adaptada y validada por este equipo sobre el original que responde a la Escala Bullying, Fighting and Victimization de Espelage, D. y col. (2000);

³ Como el contrato fue un semestre más corto de lo previsto al momento de someter la propuesta, la parte destinada a investigar en las opiniones/actitudes docentes no se pudo realizar.

- Inventario de Depresión en Niños (Children's Depression Inventory, CDI, Kovacs, 1992) traducido por Del Barrio, Spielberger y Moscoso, factorizada y validada por este equipo;
- Escala de Autoestima de Rosenberg, versión española utilizada por la Prof. F. Cerezo (1965);
- Escala de clima y seguridad escolares (Escala original California School Climate and Safety Survey (CSCSS); Furlong, Morrison y Boles (1991). Se tomó la versión en español realizada por universitarios mejicanos en EE.UU en colaboración con M. Furlong y que fue adaptada por quienes escriben.
- La versión española del Inventario para Niños de Expresión de la Ira Estado-Rasgo (STAXI-N, Spielberger, 1988, y Del Barrio, V., Spielberger, C., Moscoso, M., 1998).
- Inventario Multidimensional de Ira escolar Revisado (MSAI-R Multidimensional School Anger Inventory-R); Smith et al. (1998). Se tomó la versión en español realizada por César A. Merino Soto de Perú en cooperación con M. Furlong y adaptada por quienes escriben;
- Escalas de pertenencia escolar, de Resiliencia y de Eficacia Académica, tomadas del ADD Health study;
- Índice sociodemográfico de Hollingshead (1957), versión utilizada en España brindada por la Prof. Del Barrio, UNED, Madrid.

2. **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

Muestra

Los participantes. Se trata de una muestra representativa, tomada en el año 2009 en 15 liceos de Montevideo, uno de ellos con alumnos de extra edad. Se muestrearon 2031 alumnos pertenecientes a los 15 liceos ya mencionados quedando, luego de la depuración de los datos y las respuestas de los encuestados una muestra de 1969 estudiantes. En efecto, se tomaron en cuenta los cuestionarios de los alumnos que contestaron todos los ítems de las escalas y subescalas y de ahí, la variación del número total de participantes. Los encuestados incluyeron a los alumnos que se encontraban cursando los tres primeros grados de la Enseñanza Secundaria (Ciclo Básico) a nivel público.

Se seleccionaron al azar los liceos: Liceo No.5, 14, 19, 22, 27, 30, 44, 45, 46, 50,51, 53, 54, 57 y 60 en los cuales el número de grupos varió entre 3 y 11 según el tamaño poblacional de los liceos relevados (101 grupos en total).

La muestra contempla distintos barrios con características heterogéneas, incluyendo zonas urbanas y semi-rurales.

Colaboración interinstitucional para formación y participación de investigadores

Se realizó una coordinación interinstitucional con el Área de Psicología Educacional de la Facultad de Psicología de la UDELAR con la finalidad de llevar adelante una pasantía con estudiantes de 5º ciclo de la carrera de grado.

En el 2009 este equipo, como Docentes Investigadores Asociados del Área de la Facultad de Psicología, se hizo cargo de un Seminario Práctico de Investigación de 16

estudiantes durante el período curricular de clases (abril a octubre). Estos estudiantes se integraron en las tareas del trabajo de campo: recogimiento, codificación e ingreso de los datos, bajo supervisión del presente grupo de investigadores⁴.

Recogimiento de los datos

Se coordinaron y efectivizaron las visitas mantenidas con las autoridades de los liceos incluidos en la muestra, se proporcionaron publicaciones elaboradas por este equipo, así como también carta modelo sugerida a las autoridades liceales para solicitar autorización de los padres de manera que sus hijos colaboraran con la investigación,

De julio a Septiembre/Octubre de 2009 se realizó la colecta de datos a cargo de Cajigas y Kahan con grupos de 2 a 6 pasantes.

En cada institución se realizó la administración de las escalas en los grupos seleccionados al azar, tarea que se realizó conjuntamente entre los pasantes y los docentes investigadores. A fin de medir la confiabilidad de los instrumentos utilizados se realizó, en un lapso no mayor a tres semanas, un test-retest en 8 grupos de 5 liceos (Liceos No. 19, 22, 30, 53 y 54) totalizando 160 estudiantes relevados.

Base de datos, ingreso y codificación

- Creación y diseño de la base de datos con el Programa EPI-Info a cargo del Doctorando M. Luzardo, el cual entrenó a los pasantes para realizar su ingreso. Una vez ingresadas las primeras encuestas se realizaron ajustes en la codificación.
- Ingreso de datos: el mismo estuvo a cargo principalmente de los pasantes apoyándose en la infraestructura informática con que cuenta el IPES.
- Control de calidad de los ingresos: Este ítem contempla tres partes:
 - Fue necesario depurar la base de datos de información espuria (formularios incompletos, llenados en forma azarosa y de aquellos dudosos en cuanto a su veracidad)
 - Detección de errores en el ingreso de datos. Para ello se revisaron las encuestas ingresadas por cada pasante y se reingresaron aquellas que tenían un porcentaje de error mayor al 1%.
 - Re-ingreso de datos: el mismo fue realizado entre Diciembre del 2009 y Marzo del 2010 contando con el apoyo de la becaria destinada a los equipos investigadores y la Lic. Mungay, en ese entonces pasante, y hoy integrada al equipo de trabajo.
- Por último se procedió a generar las variables correspondientes para cada uno de los instrumentos de la encuesta. Se consideró para calcular el puntaje en cada factor que al menos el 75% de los ítems correspondientes a él estuviesen respondidos. Se realizaron las clasificaciones correspondientes en función de los puntos de corte de cada escala, para luego realizar el estudio descriptivo de la encuesta y el cálculo de las prevalencias.
- Los puntos de corte se calcularon en base a la media más/menos una desviación estándar.

⁴ La Lic. M. Mungay pasó a formar parte del presente equipo en la etapa del procesamiento de datos en forma honoraria.

RESULTADOS PRIMERA PARTE

ENCUESTA PSICO Y SOCIO-EDUCATIVA

Los datos que siguen forman parte del Informe Final⁵ sometido el 7 de mayo de 2010 al Área de Perfeccionamiento Docente y Estudios Superiores / IPES luego que la investigación “*Violencia interpersonal en liceos de Ciclo Básico de Montevideo: Prevalencias de la Agresión entre Pares y Depresión en estudiantes...*” se llevara a cabo después de cumplir dieciocho meses de contratación⁶.

Esta investigación apuntó a acompañar el esfuerzo de formación docente que se llevaba a cabo en ese tiempo en el IPES y se propuso profundizar en los mecanismos psicosociológicos y educativos⁷ que interactúan en el fenómeno de la violencia en el sistema educativo secundario con el objeto de hallar las bases factuales que pueden contribuir al mejoramiento de la educación de adolescentes que en la actualidad es quizás el mayor problema educativo de este país. Se jerarquizaron las dimensiones interpersonales, relacionales e institucionales de la violencia liceal y de los constructos psico-educativos conexos. Los datos provenientes de las diversas escalas que evaluaron dichos constructos se describirán en la segunda parte de los resultados.

En primer lugar se administró una encuesta ad hoc con preguntas que indagan cuestiones demográficas, psicosociales y psico-educativas, institucionales, de relacionamiento y de historia de vida, basada en la encuesta que fue utilizada en una primera investigación sobre estudiantes del Ciclo Básico de un Liceo del Paso de la Arena en 2001. Para la administración actual en los estudiantes de la presente muestra se utilizaron aquellas preguntas cuya comprensión fue correcta, dieron resultados claros y alcanzaron significación estadística. Se integraron algunas nuevas y se modificaron otras. Resultaron 24 preguntas cerradas, muchas de ellas con diferentes opciones. Las prevalencias de estas respuestas se detallarán en esta segunda parte luego de analizar la muestra estudiada.

ANÁLISIS DEMOGRÁFICO DE LA MUESTRA

Nivel socio-económico de las familias de los encuestados

La población estudiada pertenece a un estatus socio-económico medio-bajo y bajo, estimado a partir del Índice de Hollingshead⁸ (1975), que combina la profesión de los padres con su nivel de educación. Esto da como resultado el índice global que distingue 5 categorías,

⁵ Disponible en su totalidad en la Biblioteca del IPES

⁶ En efecto, las bases del llamado y el proyecto presentado por estos autores contemplaban dos años de duración, aunque posteriormente y con la investigación en curso, se redujo dicho período de un semestre. La Dra. N. Cajigas, la Lic. E. Kahan y el Mag. M. Luzardo fueron seleccionados en primer lugar en el llamado abierto de 2007 para Docentes Investigadores del IPES y formaron parte de dichos equipos desde julio/agosto de 2008 con un contrato de aproximadamente 20 horas semanales por investigador durante 18 meses.

⁷ Se planteó así mejorar la relevancia educativa del primer estudio que este equipo de investigadores llevó a cabo desde el fin de la última década en la Facultad de Psicología de la UDELAR. Este equipo ha venido estudiando sostenidamente la temática de la violencia educativa desde el final de los años 90 en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República del Uruguay (UR)⁷, lo cual ha servido de base para este proyecto 2008-2010 en IPES-ANEP.

⁸ Hollingshead AB. *Four factor index of social status*. New Haven (Connecticut): Department of Sociology, Yale University; 1975.

la número 1 indicando el nivel socio-económico más alto. A partir de la muestra total podemos decir que los padres de los encuestados se encuentran mayoritariamente agrupados en los rangos 4 y 5, lo que significa que pertenecen a los estratos socioeconómicos medio bajo y bajo. Se observa que en el rango más bajo las mujeres superan a los hombres en un 11%. Esto podría deberse a que en muchos hogares la jefatura es femenina, lo que pauperiza la situación social de la familia.

Las clases sociales bajas y medias baja representan el 75% de la muestra. En la población de padres relevada, la mayoría de ellos se agrupan en la clase social media baja (entre un 40% y un 43%) mientras que las madres o las figuras maternas sustitutas pertenecen entre un 52% y un 57% a la clase social baja para ambos sexos del estudiantado y para los tres grados, lo que indica que las madres de nivel socio-económico más bajo son más numerosas que los padres.

Género, edad de los estudiantes y grado cursado

En cuanto al rango de edad de la muestra, la misma se halla entre 12 y 18 años, con una media de 14 años y medio y una mediana de 14 años. En relación al género, 53% de estudiantes son de sexo femenino y 47% restante, corresponde al sexo masculino.

En lo que respecta al grado cursado, el 42% de estudiantes cursan primer año, el 35% se encuentran en segundo y el 23% en tercero. La mayor parte de los jóvenes posee la edad esperada en relación a su grado. No obstante, en los terceros hay un 31% de jóvenes cuyas edades superan los 16 años, lo que plantea el elevado porcentaje de jóvenes que permanecen en el Ciclo Básico y que hablaría de los niveles de repetición. Esto a su vez plantea desafíos al cuerpo docente ya que debe manejarse con una población heterogénea que tiene necesidades educativas diferentes. Según el Observatorio de la Anep en 2007 se registró un 34% de repetidores en los 4 primeros grados de Secundaria en Montevideo. Asimismo, se observa una disminución sensible de alumnos a medida que se progresa en el ciclo académico. Cuando este equipo contactó a los liceos al comienzo del año, el número de inscriptos era superior a la cantidad de alumnos efectivamente encuestados en agosto de 2009 cuando se realizó la colecta de los datos. Dicha contracción de la matrícula es un indicador notorio de deserción, uno de los problemas más importantes del sistema educativo público secundario. Por otro lado, mirando desde el género y en relación al año cursado podemos decir que esta disminución de alumnos se da en similar porcentaje tanto para varones como para mujeres, aunque la disminución de primero a segundo afecta más a los varones.

ANÁLISIS DE LA ENCUESTA

Seguidamente se describirán y analizarán las respuestas de los estudiantes a cada pregunta formulada.

1. ¿Has repetido algún año en la escuela o liceo?

El 40% admite haber repetido alguna vez un año, lo que es consistente con la tasa de repetición, así como su sostenido incremento mostrados por estudios estadísticos realizados en el 2008 y presentados desde Codicen⁹ en el 2010.

⁹ Melgar P., Mernies R. (2010, abril) *El 30% de los que repiten en el ciclo básico abandona el liceo*, Diario El País, Consejo de Educación Secundaria.

Además se constata una mayor tasa de repetición para los varones que para las chicas, pasando de un 36% de repetición en mujeres a un 43% en varones.

Con respecto a la repetición por grado académico los datos nos revelan cifras similares para todos los años que componen el Ciclo Básico, mostrando un 38% para primero, un 40% para segundo y un 42% para tercero. Podemos ver que existe una leve tendencia a mayor repetición a medida que se avanza en el ciclo.

2. ¿El año pasado fuiste suspendido u observado?

Mientras el 15% admite haber sido suspendido el año anterior, el 35% admite haber sido observado.

En cuanto a las suspensiones los varones (23%) casi cuadruplican a las mujeres (6.2%) y en relación a las observaciones éstos (48%) las duplican (22%). Esto pone en evidencia que los varones transgreden las normas y expresan su malestar a través de desajustes conductuales más que las chicas. Y por otro lado, las jóvenes reflejan un mayor nivel de adaptación y ajuste a las normas y a las reglas de la institución.

Tanto las suspensiones como las observaciones aumentan a medida que se incrementa el grado académico, teniendo un pico ascendente en el segundo año. En cuanto a las suspensiones, éstas pasan de un 11% en primer año a un 18% en tercero, en tanto las observaciones se incrementan en un 50% de primero (23%) respecto a tercero (45%).

3. ¿En general, qué notas has sacado este año?

Algo más de la mitad declara haber obtenido notas de 7 a 12 mientras que casi el 30% admite notas de 5 y 6, repitiéndose estas cifras tanto por grado como por sexo entre los estudiantes. Dichos resultados no se corresponden con los datos acerca de las repeticiones de grado y la deserción. Esta discrepancia podría deberse a un sesgo de deseabilidad social por parte de los encuestados consistente con el Índice de Deseabilidad Social de la Escala de Clima y Seguridad escolares que alcanza a un 33% del estudiantado.

4. ¿Cómo es contigo el personal del liceo?

Aunque la gran mayoría de los estudiantes piensan que los docentes los apoyan (89%) y los respetan (95%) encontrando positiva la actitud de éstos para con ellos, más de la mitad de los alumnos, al mismo tiempo (52%), reconocen que los enseñantes tienen actitudes que les molestan.

Ambos sexos dicen sentirse apoyados y respetados por el personal del liceo (entre el 88 y 94 %). En tanto que 9% más de varones que de chicas sostiene que el personal del liceo tiene actitudes molestas.

En cuanto a los resultados obtenidos por año cursado y a medida que se progresa en el Ciclo liceal, se puede apreciar de parte de los estudiantes una leve tendencia a sentir un menor apoyo así como una mayor cantidad de actitudes que les molestan por parte del personal liceal.

5. Cuando necesitas información recurre a:

Por información los estudiantes recurren en su amplia mayoría a familiares (87%) y amigos (77%) y en tercer lugar más de la mitad de los estudiantes admiten solicitar orientación a profesores y otros adultos del liceo (54%). Menos del quinto de los alumnos recurren a otros adultos de la comunidad (17%) y el 4% dice no recurrir a nadie. Esto habla de que la familia y los amigos juegan un papel primordial como orientador frente a sus interrogantes en estas edades.

Ambos sexos parecen recurrir en primer lugar a los familiares frente a la necesidad de obtener información, superando el 85%, seguidos por amigos y compañeros, aunque aquí las mujeres (83%) se apoyarían en estos más que los varones (70%) con valores que oscilan entre 50 y 60%. Sin embargo, el 19% de los varones respecto al 14% de las muchachas dicen recurrir a otros adultos.

Considerando el grado académico de los estudiantes, el criterio de los jóvenes es el mismo, es decir por orden: familia, amigos, docentes, y otros adultos. Sin embargo, es apreciable el papel protagónico que los pares (compañeros y amigos) van adquiriendo a medida que crecen los jóvenes, pasando de 73,5% en primer año a 83% para los de tercero. También se observa cómo los estudiantes hacen menos partícipes de sus interrogantes a los docentes, pasando de recurrir a ellos en un 60% en primer año a un 49 % en tercero.

6. ¿Con cuántos profesores hablas sobre los problemas que podrías tener?

Es llamativo que más de la mitad de los estudiantes (53%) dicen no hablar con ningún profesor mientras que el 22% lo hace con un profesor y el 16% lo hacen con dos o más profesores.

El 56% de los varones y el 51% de las chicas no conversan con sus docentes. Comparando a los estudiantes más jóvenes con los de segundo y tercero, los de primero tienen más en cuenta a sus profesores a la hora de compartir sus problemas, ya que el 49% de los muchachos de primer año dice no hablar con ningún profesor mientras que crecen los que no se acercan a los docentes (55,5% en segundo y al 56% en tercero). Por otra parte, 43% de los estudiantes de primero hablan de sus problemas con uno o más profesores en comparación con 34% en tercero y un pico menor en segundo.

La abstención a recurrir a sus docentes por parte de los jóvenes hace pensar que ellos no los tomarían como referentes con quienes compartir información ni pedir ayuda y que este fenómeno crece en los grados superiores. Esto nos lleva a preguntarnos en qué medida el estudiante siente que sus docentes no están disponibles para acercarle sus dudas y preocupaciones. Las falencias del sistema educativo actual en el cual los docentes tienen que afrontar el multi-empleo, la inestabilidad en los centros y la baja dotación horaria pueden explicar en parte este fenómeno. Por otra parte, el descenso del acercamiento a los docentes con el grado podría deberse a la maduración propia de la edad y al fortalecimiento del sentido de autonomía de los mayores que se van despegando de las figuras de autoridad.

7. ¿Cómo te sientes concurriendo a este liceo?

Casi los $\frac{3}{4}$ de los estudiantes admiten que el liceo al menos les gusta, lo cual demuestra una conformidad con la institución bastante pronunciada mientras que el otro 25% de los estudiantes admiten que no les gusta mucho o para nada.

En cuanto al género, el 76% de las chicas manifiestan gusto por el liceo frente al 70% de los muchachos. Estas cifras se mantienen estables a lo largo del Ciclo Básico.

El contacto con los estudiantes y las preguntas abiertas mostraron que muchos de ellos contestaban que les gustaba el liceo por sus recreos, para estar con sus amigos, etc. lo que lleva a pensar en la importancia que la institución liceal tiene en la actualidad para los jóvenes como espacio de socialización y de atención de las necesidades básicas, dejando en segunda instancia los objetivos específicos del aprendizaje. Estos hallazgos nos interpelan llevándonos a preguntarnos el “para qué” de la institución educativa para estos jóvenes. Si es tomada por los adolescentes, como espacio de intercambio y producción de conocimientos esclareciendo, parcialmente, la deserción, o, si se ve como un lugar exclusivo de integración con pares explicando, en parte, la repetición.

8. ¿Cuál de estas cosas es la que MÁS te preocupa: La violencia en el liceo, la violencia en el barrio, llevarte bien con tus padres, sacar buenas notas o ser aceptado por tus compañeros?

Llama la atención que los estudiantes digan que lo que más les interesa es sacar buenas notas (40%) cuando no parece corresponder a lo que se sabe de la deserción y repetición, de los logros académicos insatisfactorios y, de lo que, en las preguntas abiertas, mencionan frecuentemente los estudiantes de lo que les gusta más del liceo: los amigos y/o recreos. Esto podría deberse a lo que socialmente se espera de los alumnos independientemente de que se logre o no. En estos aspectos relacionales, sorprende también que sólo al 9,5% les preocupa el ser aceptado por los compañeros, lo que no es consistente con lo esperado de esta franja etaria donde los amigos y el encontrar un lugar entre los pares revisten una importancia considerable.

Hay un 18% que se muestra preocupado por la violencia en el liceo, es decir que tienen una percepción del espacio educativo como poco seguro y es consistente con las respuestas sobre la seguridad de la Escala de Clima y Seguridad.

Si consideramos el grado académico podemos decir que la preocupación de los jóvenes por obtener buenas notas, se admite en alrededor del 40% en todos los años que componen el Ciclo Básico. Además se observa que dicha preocupación es más notoria en los varones que en las chicas.

Por su parte, la preocupación por la violencia en el liceo es mayor en el primer año, en donde el 22% de los estudiantes manifiestan sentirla, frente a un 16% en segundo y tercero. Las mujeres parecen tener una percepción mayor del peligro en su centro educativo con un (20%) respecto a los varones (17%). Estos hallazgos no son del todo consistentes con los encontrados en el Factor de Seguridad de la Escala de Clima y Seguridad Escolares que se verán más adelante en los cuales las prevalencias son mucho mayores (34% y 37% respectivamente) y la influencia de género parece ser inversa en los dos casos. Quizás la formulación de la pregunta genere distintas respuestas, en particular el indagar acerca de la preocupación apunta a la ansiedad que es conocida ser mayor en las mujeres.

9. En tu casa ¿conversan sobre las distintas asignaturas y actividades que realizas en el liceo?

El interés de la familia por la escolaridad de los hijos es un factor de protección clásico de logros escolares. Aquí parecería que el 84% de los estudiantes al menos hablan con sus padres sobre las actividades del liceo y este intercambio con los familiares acerca del liceo debería influir en el desempeño de los jóvenes.

En la investigación anterior (2001) llevada adelante por este equipo, los valores eran del 87%, lo que muestra valores similares.

Las chicas (40,5%) conversan en su entorno familiar **siempre** en mayor proporción que los varones (31%), superándolos en un 10%, en tanto que los varones las sobrepasan al hablar **a veces** con una diferencia de 4%.

En cuanto al estudio por grado, se aprecia que el conversar siempre y a veces sobre tópicos vinculados al liceo exhibe porcentajes similares.

10. ¿Quién está en tu casa cuando vuelves del liceo?

Los jóvenes plantean que al retornar a su casa su padre/madre están presentes en el 63%, seguido por hermanos 41%, y otros familiares en 18% de los casos. El 11.4% declara no encontrar a nadie en sus casas.

En cuanto al género podemos decir que tanto las chicas como los varones siguen el mismo patrón que la muestra global: presencia de padres, hermanos, otros familiares y en menor porcentaje amigos y nadie.

Con respecto al grado académico, se observa una presencia mayor en el hogar a medida que los jóvenes transitan el ciclo liceal, tanto de padres como de hermanos pasando de un 62% en primero a un 66% en tercero en relación a los padres y de un 39% a un 44% en cuanto a hermanos. Estas respuestas son algo difíciles de interpretar ya que podría pensarse a que, a medida que maduran sus hijos, los adultos de la familia pueden tener más libertad para dejar parcialmente solos a los adolescentes. Sin embargo, este aumento de la presencia de las figuras de autoridad en la casa o del respaldo social de hermanos sugeriría que en los estudiantes que llegan a tercero y no abandonan, es justamente el mayor apoyo familiar uno de los principales factores en juego.

11. Dirías que en tu casa los conflictos o problemas se resuelven hablando o gritando/pegando

En relación al clima familiar los encuestados femeninos como masculinos dicen que los conflictos en su hogar se resuelven hablando en un 88,5% mientras que apelan a agresiones verbales y/o físicas en un 6,2%. Notamos un leve ascenso en la solución verbal de los conflictos respecto al 80% que se encontró en la investigación llevada adelante por este equipo en 2001, en tanto que las actitudes violentas descendieron con respecto a la muestra del estudio anterior en donde se alcanzó un 10%. Es probable que los valores estén reflejando un mayor patrón de deseabilidad social en las presentes respuestas dadas por los encuestados.

En cuanto a la resolución de conflictos en los primeros se recurre más al diálogo (90%) descendiendo y alcanzando valores estables en los dos últimos años (87%).

12. De las personas cercanas a ti ¿alguna toma bebidas alcohólicas con frecuencia o se emborracha?

En cuanto al consumo de alcohol en el entorno cercano de los encuestados, se da un mayor consumo en padres (13%), seguidos por el de los amigos (12%), luego por el propio (5%) y hermanos (4%).

Tanto los referentes paternos como los amigos exhiben valores similares de consumo, siendo menor la declaración del consumo personal. Esto podría explicarse por deseabilidad social así como también por una actitud negadora del propio consumo.

En nuestra investigación anterior del Paso de la Arena, en la cual se realizó un análisis comparativo por turno, se hallaron en el turno matutino niveles de consumo en padres del 12%, casi idéntico a los encontrados actualmente. En aquel estudio existió un aumento sensible en el horario vespertino de los porcentajes presentados en el consumo de amigos y en el propio. Por las características de la presente investigación no es posible discriminar porcentajes por turno.

Desde el género podemos observar que, tanto varones como mujeres admiten el consumo de alcohol de sus padres en un 13%.

Los varones muestran porcentajes que duplican a las chicas en relación al consumo de alcohol de amigos (16%), hermanos (5%) y al propio (7%). Respecto al consumo por parte de novios/as, los porcentajes son similares en ambos géneros (2%).

El nivel de consumo en cuanto al grado académico mantiene cierta estabilidad en padres, hermanos, novios/as y consumo personal, observándose un importante incremento en el consumo por parte de amigos, pasando de un 8% en primero a un 18% en tercero. Mismo patrón cuando se refiere al propio estudiante que contesta: el consumo se duplica prácticamente por grado: de 2,2 % en 1°, 5,4% en 2° y 9,4% en 3°.

13. De las personas cercanas a ti ¿alguna consume drogas?

Respecto al consumo de drogas los estudiantes admiten un 12,5% en amigos, 4% en hermanos, un 2% tanto en padres como a nivel personal y en último lugar el/la novio/a(s) con un 1%. Los valores declarados tanto en esta pregunta como en la anterior muestran el riesgo al que está sometida esta población, expuesta a la influencia directa e indirecta de las drogas y el alcohol.

El consumo por parte del padre (2%), hermanos (4%) y novio/a (1%) es similar en chicas y en varones, mientras que por parte de amigos es mayor en varones (15,5%) y estos declaran consumir algo más que las chicas (10%).

En cuanto al grado cursado, se aprecia que a mayor grado, disminuye algo el consumo por parte de padres, pasando de un 3% en primero a un 1% en tercero. No sucede lo mismo con los amigos consumidores, siendo el consumo creciente a mayor grado académico, pasando de un 7,3% para primero 14,2 % en segundo y 19,4 % en tercero. Con respecto al consumo declarado en hermanos, novio/a y propio, los valores se incrementan a medida que se progresa en el ciclo. El consumo propio prácticamente se duplica: de 1 % en 1°, 2,5 % en 2° y 4,6 % en 3°.

14. ¿El clima que reina en tu casa te permite estudiar?

Los estudiantes en su mayoría (91%) dicen contar generalmente con un clima favorable al aprendizaje en su familia. Tanto para los estudiantes varones como para las muchachas el ambiente familiar resulta propicio para el estudio en un 90%, considerando juntas las opciones de **a veces** y **casi siempre**. El mismo porcentaje se repite por igual en los distintos grados académicos, por lo que no hay diferencias sustanciales en este sentido.

El nivel socio-económico medido que es medio bajo y bajo y el nivel de los hogares cuya jefatura es ejercida por una mujer (las madres en un 55% se agrupan mayoritariamente en la clase más baja) hace pensar que las respuestas se han visto afectadas por la deseabilidad social, considerando que en los hogares desfavorecidos, las condiciones materiales para el trabajo escolar son inadecuadas en la mayoría de los casos.

15. ¿Cómo te llevas con los chicos/as de tu edad?

Las cifras muestran que un alto porcentaje de jóvenes dicen llevarse bien con sus coetáneos (89%), valores similares a los exhibidos en la muestra relevada en el 2001 (87%).

En el estudio por sexo se observa que el estudiantado femenino aduce llevarse bien con los chicos de su edad en un 90%, en tanto que los varones en un 87%.

Durante el transcurso del Ciclo Básico se nota un incremento de estudiantes que dicen llevarse bien con sus pares de la misma edad, pasando de 88% en primer año a un 92% en tercero lo que refleja la importancia creciente del grupo de pares en los adolescentes a medida que se vuelven mayores.

16. ¿Cuántos alumnos de tu liceo consideras tú como amigos cercanos o mejores amigos?

Más de la mitad de la muestra admite tener 4 amigos o más (60%), en tanto 20% dice tener dos o más amigos.

Con respecto a la muestra por género, observamos que tanto los estudiantes varones como mujeres se vinculan en un 59% con cuatro o más amigos, en tanto que con uno a tres amigos lo hacen el 31% de las chicas y el 28,5% de los chicos, lo cual refleja la importancia de sus pares en la constitución de su identidad adolescente.

Este aspecto se valida cuando los muchachos plantean que acuden por información o consejo a sus iguales en un 77%.

Por grado se aprecia que un descenso en los porcentajes sobre todo en la vinculación con varios amigos (4 o más), pasando de un 62,5% en primero a un 56% en tercero. Esto podría sugerir que los jóvenes a medida que crecen se vuelven más selectivos en la elección de sus amigos.

17. ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre?

Las actividades que los adolescentes admiten realizar con mayor frecuencia son: escuchar música y/o mirar televisión (94%), ayudar en tareas del hogar (77%), juegos y paseos (68,5%), practicar deportes (66%), idiomas y/o computación (45%). Estos resultados estarían mostrando que las actividades más vinculadas con lo académico, si bien reflejan

valores menores, podrían estar vinculadas con aquellos jóvenes que tienen más expectativas formativas para culminar exitosamente el ciclo básico.

Los varones presentan mayores porcentajes para las actividades que tienen que ver con el deporte, el idioma y la computación y juegos y paseos, en tanto que las jovencitas se encuentran mayoritariamente dentro del grupo que escucha música o mira TV y en el que ayuda en tareas de la casa, siguiendo el patrón social tradicional de los roles femeninos y masculinos.

Dentro de dichas actividades es destacable que casi el doble de los varones realizan deportes (81%) frente a las mujeres (45%). Comparando con los datos de 2001, en que los varones triplicaban a las chicas en la práctica deportiva (70% frente a 26%) se puede observar que esa brecha ha disminuido aunque todavía la práctica deportiva en las adolescentes está lejos de ocupar el lugar deseable para la salud de las jóvenes. Los datos actuales muestran que en el sexo femenino los valores son mayores a favor de la realización de tareas del hogar 83% respecto a un 68% de los varones. Probablemente el nivel socio-económico y patrones culturales pueden explicar la temprana dedicación femenina al cuidado de los hermanos o ancianos en el hogar. Ambos sexos prefieren mayoritariamente escuchar música o mirar TV.

En cuanto a las actividades extracurriculares y su relación con el año cursado, los datos muestran que los porcentajes descienden a medida que la escolarización progresa tanto para deportes, juegos o paseos e idiomas y/o computación, mientras que el escuchar música o mirar TV y ayudar en tareas de la casa aumentan. En este sentido los resultados obtenidos indican que los deportes pasan de un 70% en primer año a un 58% en tercero, aprender idiomas y /o computación de un 51% a un 37% y juegos y paseos de un 70 a un 63%. En tanto que escuchar música o mirar TV tiene un ascenso que va del 92,3% en primero al 96,3% en tercero y ayudar en tareas hogareñas del 92% en primero al 96% en tercero.

Cabe mencionar que numerosos estudiantes contestan y detallan que realizan otras actividades cuya categorización y cuantificación se procesará próximamente.

18. ¿Has iniciado relaciones sexuales?

En la población encuestada el 25% ha iniciado relaciones sexuales, no obstante se podría pensar que los datos muestran un sub-registro dado que el dar respuesta a este ítem alude a lo privado e íntimo. Se observó en las clases que los jóvenes se sorprendían y comentaban esta pregunta. Las distintas reacciones iban desde la ignorancia, como el niño de primer año que preguntó si lo que se quería saber es si tenía novia, a la algo forzada muestra de naturalidad.

El doble de los estudiantes varones (36%) ha iniciado relaciones sexuales en relación con las mujeres (16%), esto podría deberse a una mayor habilitación social para el sexo masculino. Por otra parte, los estudiantes de mayor grado académico admiten el inicio de sus relaciones sexuales en mayor porcentaje (44%) en tercero respecto al 19% en primero.

19. ¿Qué sientes en tus relaciones sexuales?

A nivel general, los sentimientos vinculados a la práctica de la sexualidad muestran los siguientes porcentajes: satisfacción (22%), temor o disgusto (1,5%) y culpa (1,2%). Más del doble de los varones con respecto a las mujeres dicen sentir satisfacción, observándose un 31% para ellos frente a un 13% para ellas. Aquellos que experimentan sentimientos de temor, disgusto o culpa lo admiten en porcentajes mínimos cerca del 1,5%. En cuanto al nivel de

escolarización, los sentimientos de satisfacción aumentan en el transcurso del ciclo. Los jóvenes de primero dicen mantener relaciones sexuales satisfactorias en un 13% alcanzando un 41% en los terceros.

Existe una discordancia en los resultados. Los bajos valores relativos al temor/ disgusto y culpa frente al 78% que dice no tener relaciones sexuales satisfactorias hablaría de lo complejo que es la iniciación de la vida sexual y lo difícil que resulta hablar sinceramente sobre el tópico. Más que otras, este tipo de respuestas está influido por los valores culturales, prejuicios propios de los encuestados y el responder en un tema tabú a adultos asimilados a las figuras de autoridad. Cabría suponer, como dijimos al comienzo, que los datos en esta parte de la encuesta no parecen ser del todo confiables.

RESULTADOS SEGUNDA PARTE

PREVALENCIAS DE LA AGRESIÓN ENTRE PARES, DEPRESIÓN, AUTOESTIMA, CLIMA Y SEGURIDAD ESCOLARES, IRA EN CONTEXTO ESCOLAR Y SENTIDO DE PERTENENCIA AL LICEO

En esta segunda parte se describirán las prevalencias de diversos constructos directamente asociados a la rudeza e intemperancia de los vínculos interpersonales en el ámbito educativo. Se buscó profundizar en el conocimiento de la agresión entre pares, la depresión, la ira adolescentes, sus distintas dimensiones, componentes y subtipos, la intensidad de las mismas y las características que poseen. Se priorizó la perspectiva de los propios alumnos tanto como actores o víctimas. Asimismo se estudiaron otros constructos conexos e importantes para el funcionamiento de los procesos educativos como el clima del liceo y el sentimiento de pertenencia al mismo por parte de los estudiantes, su capacidad de afrontamiento ante las dificultades escolares y algunas habilidades para el logro de los aprendizajes tales como la auto-estima, la aptitud y eficiencia académica así como la expresión y manejo de la ira a nivel escolar.

Para calcular dichas prevalencias se han tomado como punto de comparación los puntos de corte, factorización y validación de las poblaciones de origen en las cuales se validaron dichos instrumentos y no aquellos resultantes de las factorizaciones y validaciones realizadas en las Escalas de Agresión entre Pares, Ira y Depresión^{10, 11} sobre la muestra de estudiantes del Liceo de Paso de la Arena (2001) y que han sido comunicadas en los diversos trabajos de esta primera década del siglo en curso. En efecto, esta escala fue validada en el año 2004 sobre aprox. 600 estudiantes de dicho liceo.

Se mostrarán las prevalencias resultantes de las escalas, sub-escalas y/o factores como corresponda, en lo que respecta a la muestra total, por sexo y por grado.¹²

¹⁰ Cajigas, N., Kahan E, Luzardo M, Najson S, Zamalvide, G. (2004). Escala de Agresión entre pares para adolescentes y principales resultados. *Acción Psicológica*, 3-3, 173-186. Madrid: UNED.

¹¹ Cajigas, N., Kahan E, Luzardo M, Najson S, Ugo M, Zamalvide G. (2006). Agresión entre Pares (Bullying) en un Centro Educativo de Montevideo: Estudio de las Frecuencias de los Estudiantes de Mayor Riesgo. *Revista Médica del Uruguay*, 22, 143-151.

1. ESCALA AGRESIÓN ENTRE PARES (AEP)

Los instrumentos que evalúan el constructo de “agresión entre pares” son escasos y poco conocidos en la región. Se concibe a la agresión entre pares, principalmente en la institución educativa, como un fenómeno de violencia cuyos actores y víctimas son los propios alumnos. Diversas denominaciones señalan el fenómeno: acoso, intimidación, hostigamiento y el popularizado “bullying” por su nombre en inglés. “Una persona está siendo intimidada cuando está expuesta repetidamente, durante un tiempo, a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes”¹³.

Se utilizó la Escala de Agresión entre Pares (AEP) tomada del cuestionario auto-administrado *Bullying, Fighting and Victimization* de Bosworth, Espelage y Simon (Espelage & Swearer, 2003)¹⁴ traducido, adaptado y validado por este equipo (2004, 2006).

La escala utilizada indaga las conductas agresivas, la influencia de pares y adultos, el control de la impulsividad y la actitud facilitadora a la violencia, al igual que la nuestra. En la adaptación uruguaya (2004) se desestimaron algunos ítems, en particular aquellos de Victimización, se agregaron otros y la factorización resultante fue ligeramente diferente de la original.

En la presente investigación se seleccionó lo específicamente vinculado a las conductas agresivas: (a) el Bullying, (b) la Pelea Física y (c) la Victimización, siguiendo la factorización de la Prof. D. Espelage del Departamento de Psicología Educacional de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, EE.UU. y colaboradores. Se trata de una escala que no comporta una Puntuación Global y, al no haberse utilizado en el 2001 los ítems de Victimización y siendo las factorizaciones ligeramente diferentes, no es posible comparar estos resultados con los obtenidos anteriormente por este equipo.

Se presentarán aquí las prevalencias y un breve estudio de medias de las conductas agresivas en la muestra uruguaya.

En el estudio de niveles de intensidad/frecuencia de las variables se distinguen niveles altos (por encima de 1 DT), medianos y bajos (por debajo de 1 DT) según lo observado. En el estudio de la significación por sexo se utilizó el Test X^2 para las Prevalencias y el Test t para las MEDIAS y en el estudio de la significación por grado el Análisis de Varianza Anova y el Método de Bonferroni con un nivel de 0,05 para las comparaciones posteriores.

FACTOR HOSTIGAMIENTO (BULLYING, 9 ítems)

Las puntuaciones altas señalan a los estudiantes que cometen, en mayor medida que el promedio de su edad, conductas de acoso e intimidación contra sus pares, por ejemplo, *Hice rabiar a otros compañeros para divertirme; Hablé mal de mis compañeros o Inicié discusiones o conflictos.*

En la presente muestra la Prevalencia del Acoso entre Pares (Bullying) alcanza el 15%. En cuanto al género, los muchachos (22,1%) que admiten acosar a compañeros son más del doble que las chicas (9,2%, p. 0,000) lo cual es coincidente tanto con la literatura

¹² Cajigas, N., Kahan E, Luzardo M, Mungay M, (2011) *Prevalencias de la Agresión entre pares en muestra representativa de estudiantes de enseñanza media pública para Montevideo* presentado en S. Pugliese, Simposio *Las huellas de la violencia*, XX Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), del 26 al 30 de junio, Medellín, Colombia.

¹³ Olweus D. (1993) *Bullying at school*. Oxford: Blackwell.

¹⁴ Espelage, D. L. & Swearer, S. M. (2003). Research on School Bullying and Victimization: What have we learned and where do we go from here? *School Psychology Review*, 32, 365-383.

científica como nuestros hallazgos en el 2001. Con respecto al grado los resultados muestran valores similares de aproximadamente 14,5% en los dos primeros años observándose un leve incremento (16,5%) en 3° que no alcanza significación. Esto es relativamente consistente con los hallazgos obtenidos en el 2001.

FACTOR PELEA (FISICA, 4 ítems)

Las puntuaciones altas indican a aquellos estudiantes que pelean a golpes o cometen similares agresiones en la persona de sus compañeros y por encima del promedio (más 1 DT) de los chicos de su edad. Aquí Espelage y col. introducen la pelea física, ya que, en la época de creación de esta escala, los autores no incluían los golpes y violencia física en el constructo Bullying, lo que es habitual en la actualidad.

La pelea se evalúa con afirmaciones como *Me puse a pelear a golpes con otros, porque estaba enojado; Di empujones, cachetadas, o pateé a otros compañeros* u, otro ejemplo, *Le pegué a compañeros que son fáciles de ganar.*

En la muestra total el 23% de la muestra pelea a golpes o comete agresiones hacia pares.

En lo relativo al género los muchachos que admiten que pelean físicamente son el 36,5% o sea el triple de las chicas (12,2%, p. 0,000) consistente con resultados anteriores propios y de la literatura sobre la materia. En cuanto a la evolución por grado la pelea tiende a decrecer a medida que los jóvenes progresan en sus estudios, pasando de 25% en primero a 21% en tercero. Es decir, parecería que la edad tiende a disminuir la agresión directa (pelea) y a incrementar la agresión indirecta (bullying). Este hallazgo difiere significativamente del encontrado en el 2001 en la cual la pelea aumentaba con la edad. Existe alguna diferencia en los ítems al ser 2 factorizaciones distintas, la discrepancia merece atención ulterior.

FACTOR VICTIMIZACIÓN (4 ÍTEMS)

Las puntuaciones altas corresponden a aquellos estudiantes que dicen haber sido víctimas de sus compañeros en mayor grado que sus pares y aseveran que *Hay compañeros que me toman el pelo; Algunos compañeros se burlan de mí* o *Algunos compañeros me empujan y pegan.*

En la muestra total aproximadamente el 17% de los estudiantes se sienten objeto de acoso. En lo que concierne al género no hay diferencia significativa al exhibir tanto chicas como muchachos prevalencias aproximadas de 17%. En cambio con respecto a la evolución por grado, se observa una disminución significativa (ANOVA p. 0,000, Bonferroni p. 0,000) pasando de 21% en primero a un 11% en tercero. Mientras el fenómeno del hostigamiento tiende a aumentar, aunque no alcanza significación, la victimización desciende. Se podría pensar que la deserción existente en los primeros años de Secundaria concierne más a los chicos con pocos recursos personales y/o conflictivos, entre los cuales las víctimas, o que se produciría una naturalización de la violencia entre los adolescentes a medida que avanzan en el ciclo liceal.

ESTUDIO DE MEDIAS

Medias por género

AEP	MUJERES			HOMBRES			Test t
	N	M	DS	N	M	DS	
Bullying	972	1.54	.59	838	1.87	.79	p.000
Pelea física	974	1.47	.68	841	2.04	1.03	p.000
Victimización	972	2.09	1.05	835	2.13	1.03	NS
N Total válido*	965			824			

*Descartados aquellos que no respondieron al menos una de las subescalas

Los resultados muestran que los varones presentan puntuaciones más elevadas en Pelea Física (p .000). En la Subescala de Bullying los varones hostigan más que las mujeres (p .000). En cuanto a Victimización no se hallaron diferencias significativas. Tanto las chicas como los muchachos dicen ser víctimas de manera similar.

Medias por grado

SUBESCALA	GRADO	N	MEDIA	DS	F de Anova y Coef. Bonferroni
Bullying	Primero	792	1.6	.7	NS
	Segundo	660	1.7	.7	
	Tercero	449	1.7	.6	
Pelea física	Primero	795	1.7	.9	NS
	Segundo	661	1.7	.9	
	Tercero	451	1.7	.8	
Victimización	Primero	793	2.2	1.1	F = 12,15 p .000 Coef. Bonferroni 2° y 3° = p. 0.01 1° y 3° = p. 0.00
	Segundo	655	2.0	.9	
	Tercero	450	1.9	.9	

En cuanto a la evolución por grado se observa que las medias no muestran diferencias significativas. Sólo para victimización se observa un descenso a medida que los chicos pasan de año. Como se analizó en el caso de las prevalencias el adolescente, al ser más familiar con el liceo, se podría volver más tolerante a los usos y prácticas escolares, podría haber aprendido a afrontar las situaciones de hostigamiento y/o podría callar sus experiencias

como víctima, por temor, negación o vergüenza. También se podría pensar que la deserción existente en los primeros años de Secundaria concierne más a los chicos que por sus características personales son más vulnerables a la victimización.

2. PREGUNTAS SUPLEMENTARIAS RELATIVAS A LA AGRESIÓN ENTRE PARES

Cuatro preguntas tomadas del Defensor del Pueblo (1999-2006)¹⁵ se adicionaron a la Escala de Agresión entre Pares porque profundizan el rol de los espectadores en el hostigamiento y exploran la actitud de los docentes con respecto al mismo, así como también los lugares del liceo en que se cometen más frecuentemente los actos agresivos. En las cuatro preguntas varias opciones de respuesta fueron permitidas. En este trabajo se muestran las prevalencias de los estudiantes que contestaron una sola opción por sexo y por grado¹⁶. El análisis de los patrones de respuestas de aquellos que contestaron varias opciones se analizará ulteriormente.

Las preguntas realizadas y opciones de respuesta fueron:

¿Cuándo tú te metes con un compañero continuamente, que hacen tus otros compañeros? Rodea con un círculo lo que tú piensas. (No me meto con nadie; Nada; Me rechazan, no les gusta; Me animan, me ayudan; Tienen miedo).

¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero/a? Rodea con un círculo lo que tú piensas. (Me meto para cortar la situación si es mi amigo; Me meto para cortar la situación aunque no sea mi amigo; Informa a algún adulto: profesor, familiar, otros; No hago nada, aunque creo que debería hacerlo; No hago nada, no es mi problema; Me meto con él, lo mismo que el grupo).

¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo? Rodea con un círculo lo que tú piensas. (No sé lo que hacen; No hacen nada porque no se enteran; Algunos intervienen para terminar el asunto; Castigan a los que agreden).

¿En qué lugares del liceo se meten contigo continuamente? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas según tu experiencia. (No se meten conmigo; En el patio; los baños; los pasillos; la clase; la cantina; la salida del liceo; cualquier sitio; Fuera del centro, aunque son alumnos del liceo; Fuera del centro, por persona/s ajena/s al liceo).

¿Cuándo tú te metes con un compañero continuamente, que hacen tus otros compañeros?

El 65,6% de los estudiantes dicen que ellos no se “meten” con los demás compañeros, lo que refleja una actitud relacional sana aunque esta respuesta puede estar influenciada por la deseabilidad social. Es preocupante, sin embargo que el 16,2% de los estudiantes animan y ayudan al hostigador y que el 14% parece actuar con indiferencia (no hacen nada). La sanción social en esta edad consiste en la actitud de rechazo del 2% de los compañeros.

Como es consistente con los otros resultados que conciernen a los chicos agresores, las niñas (71%) que declaran que no se meten con nadie son significativamente más numerosas

¹⁵ *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006* / Defensor del Pueblo - Madrid: Defensor del Pueblo, 2007. (Informes, estudios y documentos; 22).

¹⁶ Cajigas, N., Kahan E, Luzardo M, Mungay M, (2010) *Violencia Interpersonal en: Estudio de Prevalencias de la Agresión Entre Pares, de la Percepción del Clima Escolar y de la Pertenencia Institucional, presentado en III Simposio de Investigación en Psicología – Facultad de Psicología de la Universidad Católica en Montevideo, 22/23 octubre.*

que los muchachos (59%, $p=0.00$). La percepción de los varones relativa al número de los otros compañeros como cómplices, o por lo menos indiferentes, (36,5%), es significativamente superior a la de las chicas (25,4%, $p=0.00$) quizás porque, al ser las peleas socialmente mejor admitidas en los varones, parecería ser más frecuente que éstos animen más libremente a sus compañeros.

Los que no se meten con nadie van en ligero aumento con el grado académico reflejando una tendencia a la maduración en el relacionamiento con los demás. En sentido contrario, el rechazo a la agresión entre pares se reduce algo en el 3er año (de 2,5% en 1ero pasan a 0,7% en 3ero) mientras que los cómplices que animan a los hostigadores decrecen con el grado (de 19% en 1ero pasan a 15% en 3ero).

¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero/a?

Los datos muestran que algo más de la mitad de los estudiantes actúan frente a situaciones de hostigamiento para detenerlas (52,5%), aunque es de hacer notar que entre ellos solo el 6,6% prefiere recurrir a un adulto. En cambio un 14,4% permanece indiferente. Los jóvenes que admiten ser cómplices son el 1,5%.

Los varones (71%) significativamente más que las chicas (63%, $p=0.006$) adoptan medidas directas individuales tendientes a frenar situaciones de hostigamiento, sin embargo ellas prefieren significativamente más que los varones la mediación de terceras personas (13,3% ante un 5,5%, $p=0.00$). Los estudiantes indiferentes están casi en igual porcentaje tanto en varones como en mujeres (entre un 19 y 20%). La complicidad frente al hostigamiento tiende a ser mayor en varones, con una diferencia porcentual del 1% aunque no alcanza significación estadística.

En relación al grado académico, las cifras muestran un porcentaje similar para primero y segundo año (alrededor del 66%) en lo que tiene que ver con acciones tendientes a ponerle fin a situaciones de hostigamiento, mostrando un aumento en tercer año (69%). El solicitar ayuda a terceros en situaciones de hostigamiento desciende a la mitad a medida que se avanza en el ciclo, pasando de un 12% en primero a un 6% en tercero. También las actitudes de indiferencia aumentan con la escolarización, siendo de un 19% en primero y de un 26,5% en tercero. Es de hacer notar que aquellos que se quedan callados y no actúan cuando están presentes en una acción agresiva pero sintiendo culpa disminuyen en tercero de un punto porcentual con respecto a los de primero aunque presentando un pico de 15,6% en segundo. En cambio, aquellos que no parecen sentir culpa alguna, aumentan desde un 7,5% en los dos primeros años hasta alcanzar un 15,5% en tercero, reflejando una evolución hacia una conciencia mayor del riesgo posible y/o falta de empatía en los adolescentes mayores.

Aquellos estudiantes que expresan complicidad están en el entorno de un 2% en todos los años que componen el Ciclo Básico.

¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo?

La mayoría de los estudiantes (64%) dicen que los docentes intervienen para solucionar los conflictos y el 19% de los que intervienen lo harían sancionando al/los culpables. Por otra parte el 12,6% declara que los docentes no hacen nada en situaciones de acoso porque no se enteran, mientras que el 23,5% no sabe lo que hacen sus profesores.

Tanto un 19% de chicas como de muchachos declaran que los profesores sancionan al/los culpable(s). Pero, aparte de esta respuesta similar, se observa un diferente patrón de respuestas entre ambos sexos. Las chicas (51,3%) son significativamente más numerosas que

los muchachos (38%, $p=0.00$) en declarar que los docentes intervienen para terminar el problema. En cambio un mayor número de muchachos dice que no saben lo que hacen sus profesores (29% frente al 18,3% de las chicas, $p=0.00$) y que no hacen nada porque no se enteran (14% frente al 11,3% en las chicas, no significativo), sugiriendo que en cuestiones de conflictos entre pares los varones son más prescindentes de las actitudes que puedan tener sus docentes. Como se ha visto en otras respuestas parecería que las chicas, al recurrir más a los profesores, son más sensibles a las conductas docentes de resolución de conflictos aunque no sean conspicuamente sanciones (intermediación, negociación, esclarecimiento y explicitación, etc.).

Los estudiantes que no saben lo que hacen sus profesores disminuyen levemente con el transcurso de la escolaridad. Aquellos que dicen que sus profesores no hacen nada porque no se enteran aumentan con el grado académico (de 10,6 en primero a 16,4 en tercero). Por otra parte los que declaran que sus docentes intervienen para terminar los conflictos y aquellos que declaran que usan el castigo se mantienen prácticamente en los mismos porcentajes con el grado académico.

¿En qué lugares del liceo se meten contigo continuamente?

La mayoría de los estudiantes admiten que sus pares no se meten con ellos (81%) lo que es consistente con las medidas de victimización de la AEP y de la Escala de Seguridad Escolar en las cuales aproximadamente un 16 a un 20% afirman haber sido objeto de acoso. Un 7% admite que se meten en la clase lo que parece considerable si se considera que es el lugar donde deberían tener más supervisión. Un 9% afirma que son objeto de bromas o agresión en el patio, en los pasillos, en cualquier sitio y en la salida del liceo. Los demás lugares mencionados solo alcanzan el 1 o menos del 1%.

Los lugares en donde los estudiantes admiten que sus pares se meten con ellos son, para ambos sexos, similares que los mostrados en la muestra total. Sin embargo las chicas (84%) significativamente más que los varones (78%, $p=0.006$) sostienen que no se meten con ellas y que cuando lo hacen, es principalmente en clase (8% frente a un 6% aunque no se alcanza significación estadística). Los varones declaran más que las mujeres que también es en otros lugares donde más se meten con ellos, nombrando en primer lugar el patio y en cualquier sitio (4,4% y 3,6%) pero también con porcentajes iguales o superiores al 1.9 en los baños y en los pasillos.

En relación al grado, se observa que aumenta el porcentaje de estudiantes que manifiestan que sus compañeros no se meten con ellos a medida que se progresa en el ciclo, pasándose de un 61% en primero a un 71% en tercero. El lugar donde más se producen los acosos es en clase variando poco por grado y con un pequeño pico en 2do (5,3% en primero, 6,4% en segundo y 4,9% en tercero). El acoso fuera del liceo y perpetrado por personas ajenas crece en el último año y casi el 3% de los alumnos de 3ero admite ser víctima en esas circunstancias.

3. INVENTARIO DE DEPRESIÓN (CDI)

Se presenta aquí el cuestionario auto-administrado de evaluación de la depresión, el *Inventario de Depresión para Niños de Kovacs (1992)*, al que se alude corrientemente como *CDI (Children's Depression Inventory)* y que se tomó de la adaptación, traducción y validación española de Del Barrio (1997a) y Del Barrio y cols. (1997b y 1999) factorizada y validada en la muestra uruguaya.

El CDI es el auto-informe más investigado dentro de la temática de la depresión infantil y que permite cuantificar la severidad del síndrome depresivo. Incluye los ambientes relevantes del mundo infantil y los componentes fundamentales del constructo de depresión con dimensiones cognitivas, afectivas, motivacionales, vegetativas y psico-motoras¹⁷ (Frías, Del Barrio & Mestre, 1991). Consta de 27 ítems, con tres oraciones cada uno que describen niveles crecientes o decrecientes de un síntoma de depresión dado. Se solicita a niños y jóvenes de 8 a 17 años que marquen la opción del ítem que mejor describe a cada uno en las últimas dos semanas. Cuanto más alto es el puntaje total, el nivel de depresión es mayor.

Para calcular las prevalencias, como con los otros instrumentos, se tomaron los puntos de corte del CDI de la validación de origen realizada por V. Del Barrio y colaboradores en población española.

En este caso solamente, se toman como referencia en la muestra total los valores de la población de origen tanto por grado como por sexo, pero en cuanto a los factores se toman aquellos producidos por nuestra propia validación^{18 19} en el Paso de la Arena ya que la factorización del CDI uruguayo y la española tiene algunas diferencias.

En la validación del Liceo del Paso de la Arena se encontró una estructura satisfactoria con 23 ítems en 4 factores que llamamos Autoestima Negativa Retraimiento, Autoestima Negativa Oposicionismo, Ineficacia y Ansiedad.

La Prevalencia de la depresión en la población global de la muestra estudiada asciende al 18%. Según Del Barrio (1997) las prevalencias de estudios realizados en diversos países serían aproximadamente: en pre-escolares un 1%, en niñez media del 2 al 8%, en la adolescencia de un 15 a un 20%, lo que indica que la prevalencia observada aquí está dentro de los valores más altos de la literatura internacional. Por otra parte en el estudio anterior de este equipo del 2001 en Paso de la Arena la prevalencia de la depresión en los liceales fue del 15%. El aumento constatado en el presente podría deberse ya sea a los 8 años transcurridos, a que la muestra actual es representativa y por consiguiente más abarcativa en lo que respecta a las poblaciones más desfavorecidas. Es conocido que la depresión es mayor en los estratos socio económicamente más bajos.

El quinto de las chicas aparecen deprimidas (19,3%) frente a un 17,1 % de los varones. Esta diferencia inter género es más pequeña que la que se constató en 2001 y no alcanza significación estadística. En el Liceo del Paso de la Arena las mujeres deprimidas eran más del doble de los varones (10% frente a 4%).

La asociación entre depresión y sexo femenino es consistente con la literatura. Si bien la mayoría de los datos internacionales muestran que no hay diferencias inter-género en los niños pre-puberales, desde la adolescencia se notan prevalencias mayores en las chicas que en los muchachos y la sintomatología aumenta con la edad.

¹⁷ Frías, D., Del Barrio, V. Y Mestre, V. (1991). Children's Depression Inventory (CDI): Sus características psicométricas en población extranjera y española. *Evaluación Psicológica/ Psychological Assessment*, 7 (3), 377-391.

¹⁸ Cajigas, N., Luzardo, M., Ugo, M.C. (2009) ¿Es la Depresión contracara de la Agresión? Un Estudio en Estudiantes Uruguayos de Enseñanza Media. En C. Berger & C. Lisboa (Eds.) *Violencia Escolar. Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica* (pp.183-209). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

¹⁹ Cajigas-Segredo, N., Kahan E., Luzardo M., Ugo M. C. APES-ANEP, *Depressão em Estudantes Uruguaios: Gravidade, Gênero, Idade e Relação com a Agressão Entre Pares* en formato digital *Jovens, Violência e Escola: Um Desafio Contemporâneo*, compiladoras Salles, Leila M. Ferreira & Silva, Joyce Mary Adam de Paula Dpto. de Educação, UNESP, Rio Claro, Brasil: Editora UNESP, ISBN: 9788579831096. <http://www.culturaacademica.com.br/>

En efecto, en cuanto a la edad los valores de las prevalencias de esta muestra oscilan entre 18 y 20%, notándose un pico ascendente de un 2% en segundo año, alcanzando en tercero valores algo inferiores a los de primero sin conseguir significación estadística. La literatura internacional destaca un aumento de la depresión con la edad y, por consiguiente, con el grado académico, desde la adolescencia, así como un incremento en las jóvenes con respecto a los varones, después de los 12 años (Del Barrio, 1997²⁰ y 2007²¹). En el primer caso, con las edades observadas en esta muestra no es posible afirmar dicho crecimiento etario a pesar de la tendencia al ascenso de la prevalencia general de 1^o a 2^o, lo que resulta consistente con los hallazgos generales de la depresión en jóvenes.

Como se verá en los resultados por factor que siguen la dimensión Autoestima Negativa/Retraimiento parece tener mayor incidencia en la depresión de las mujeres y el factor Ineficacia mayor relevancia en la sintomatología de los varones.

FACTOR AUTOESTIMA NEGATIVA RETRAIMIENTO (9 Ítems)

Los ítems agrupados en este factor describen la pobre imagen de sí mismo/a que lleva a pensar al estudiante que nadie lo/la quiere y, por ello los sentimientos de tristeza y el sentirse solo. Por ejemplo, *Estoy triste siempre; Soy feo/a; Nadie me quiere; Me siento solo siempre.*

El 19% de los estudiantes obtienen puntuaciones altas en este factor y las chicas (20,3%) más que los muchachos (17,6%) aunque no alcanza significación estadística. Esta tendencia es consistente con los resultados del 2001 en que las jóvenes se muestran significativamente con más baja autoestima/retraimiento que los varones.

En cuanto a la evolución con la edad/grado de estos sentimientos depresivos, se observa una tendencia ascendente en los estudiantes de 2do. (de 18,5 a 20,6%) para descender en 3ero a niveles más bajos que en primero (16,6%) no siendo esta tendencia significativa estadísticamente. Parecería que la baja autoestima/retraimiento no varía con el grado, lo cual concuerda con los resultados hallados en el estudio previo.

FACTOR AUTOESTIMA NEGATIVA OPOSICIONISMO (5 Ítems)

Aquí la baja auto-estima está coloreada de sentimientos de oposición, desobediencia y hostilidad, por ejemplo, *Soy malo siempre; Me peleo siempre; Nunca hago lo que me dicen; Quiero matarme.*

El 14% de los estudiantes resulta poseer este tipo de sentimientos depresivos que los convierte en adolescentes con riesgos de conductas agresivas hacia sí mismos y los demás. Sorprendentemente tanto las chicas como los varones obtienen porcentajes similares en el orden del 14% lo que difiere de lo encontrado en el 2001 en que las chicas presentaban más autoestima negativa con oposicionismo que los varones. En cuanto a la evolución por grado aunque no es estadísticamente significativa se observa aquí una tendencia al aumento en 2do año (15,3%) volviendo en tercero a los niveles de primero (aprox. 13,5%). En la investigación del Paso de la Arena se halló un aumento sostenido y significativo por grado de este factor.

²⁰ Del Barrio, Victoria (1997) Depresión Infantil. Causas, Evaluación y Tratamiento. Barcelona, España: Edit. Ariel S.A..

²¹ Del Barrio, Victoria (2007) El niño deprimido. Causas, Evaluación y Tratamiento. Barcelona, España: Edit. Ariel S.A..

FACTOR INEFICACIA (6 Ítems)

En este factor se reagrupan los sentimientos de incompetencia, torpeza, falta de capacidad como se ven reflejados en los siguientes ítems: *Nunca me saldrá nada bien; Siempre me cuesta ponerme a hacer los deberes; Llevo muy mal las asignaturas que antes llevaba bien.*

El 18% de los estudiantes reflejan, con sus puntuaciones altas en este factor, que poseen sentimientos de ineptitud e inutilidad en comparación con sus compañeros y sobre todo en los aspectos académicos. Los muchachos (19%) tienden más que las chicas (17,4%) a mostrar estos sentimientos aunque la diferencia en esta muestra no es significativa y es consistente con los resultados hallados previamente en Paso de la Arena. Parecería que en el centro de la experiencia de los estudiantes más deprimidos sin distinción de género, tienen gran influencia los sentimientos de inadecuación académica y fracaso escolar.

En lo que respecta a la evolución por grado, se observa también un pico en el 2do año donde los sentimientos de ineficacia desde un 16,3% en 1º alcanzan el 19,4%. Dichos sentimientos se reducen sólo 1 punto porcentual en 3ero (18,4%), sin alcanzar estos valores, significación estadística.

FACTOR ANSIEDAD (3 Ítems)

La ansiedad se evalúa con ítems como *Estoy seguro que me van a ocurrir cosas terribles o Siempre me preocupa el dolor y la enfermedad.*

Los valores de ansiedad señalan que los jóvenes de la muestra en ambos sexos y en todos los grados aparecen con valores medios y normativos. Ya en el 2001 este factor resultó el más débil, no mostró diferencias significativas claras y aquí en una muestra mucho mayor, aparece como no discriminante.

4. ESCALA DE AUTOESTIMA

Rosenberg (1965) creó la Escala de Autoestima sobre un modelo de escala de Guttman en que sucesivos ítems corresponden a diferentes grados de intensidad del hipotético constructo que llamó *autoestima*²². Como explica Cerezo, esta escala asegura un continuo unidimensional y la adecuación de cada ítem no se determina principalmente por su relación con el puntaje total, sino por su relación con los restantes ítems de la escala²³.

Se compone de 10 ítems, por ejemplo, *Creo que tengo varias cualidades buenas; Yo no puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de los otros chicos/as; Creo que tengo motivos para estar orgulloso de mí mismo; A veces me siento realmente inútil.*

El 83% de la población tiene una buena autoestima mientras que el 17% del alumnado presenta una autoestima baja, lo que es consistente con el 18% de depresivos que se encontró en la muestra total.

En lo relativo al género se observa que tanto varones como chicas tienen una buena autoestima en porcentajes similares a la muestra total. En cuanto a los que no se sienten satisfechos de sí mismos las prevalencias son similares con 1 punto % por debajo en las chicas

²² Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

²³ Cerezo, F. Cuestionario de autoestima de Rosenberg (1965): la Escala, Corrección Baremación e Interpretación, inédito

(16,3%) respecto a los muchachos (17,5%) aunque no alcanzan significación. Se llega aquí, otra vez a niveles próximos a los de la población deprimida.

La evolución de la alta autoestima muestra, aunque no de manera significativa, que a medida que se asciende en el ciclo básico hay una tendencia al incremento de la autoestima pasando de 58,5% en primero a 64,5% en tercero (tomando los puntajes más altos), como si los chicos al llegar a tercero se sintieran satisfechos de sí mismos y con sus logros académicos. En cuanto a la baja autoestima es de 16,7% en primero, empeora en segundo 18,7%, el año difícil, y baja en tercero (14,3%) lo que implica, como mostrado por la alta autoestima, un mejoramiento de la misma.

5. ESCALA DE CLIMA Y SEGURIDAD ESCOLARES DE CALIFORNIA (CSCSS)²⁴

Es un cuestionario auto-administrado creado por Furlong, M.J., Morrison, R., y Boles, S. (1991)²⁵ para evaluar el clima escolar y las experiencias de seguridad personal en los centros educativos. Este instrumento ha sido utilizado en numerosos estudios. Es una encuesta que incluye tres partes: (a) la percepción de los estudiantes acerca del peligro en el liceo; (b) el clima escolar y (c) la victimización. En lugar de utilizar la escala original de 102 ítems, se aplicó la escala abreviada de 54 ítems.

De la misma manera que en las escalas anteriores, usamos aquí los puntos de corte y factorización resultantes de los estudios realizados por sus autores de origen.

SUB-ESCALA DE PERCEPCIÓN DEL PELIGRO (7 ITEMS)

Esta sub-escala investiga como perciben los estudiantes el peligro en el liceo. Se les pregunta con qué frecuencia ocurren determinadas conductas en el liceo, tales como el uso de drogas o peleas. Las respuestas ofrecidas están graduadas en una escala Likert de cinco puntos desde “para nada” a “muchas veces”.

Se identificaron dos factores:

- Conductas disruptivas (4 ítems)
 - Ej. Estudiantes que destruyen cosas*
 - Ej. Estudiantes que roban cosas*
- Uso de sustancias y manejo de armas (3 ítems)
 - Ej. Estudiantes que beben cerveza/vino/ otras bebidas alcohólicas*
 - Ej. Estudiantes que traen armas*

Estos factores no se han podido clasificar en medianos altos y bajos debido a que no se ha dispuesto de los puntos de corte originales, por lo que se presentarán aquí las puntuaciones globales de la sub-escala.

En la muestra total el 10% de los jóvenes percibe en el liceo conductas riesgosas muy frecuentemente, en tanto que el 48% las considera de frecuencia media. Aproximadamente el 60% observa en el liceo situaciones potencialmente riesgosas.

En cuanto al género los varones son más sensibles a la peligrosidad del liceo que las chicas: un 12% frente al 8% de las chicas (X², p. 0, 003).

²⁴ Cajigas N., Kahan E, Luzardo M, Mungay M, (2011) Prevalencias de la percepción del Clima y Seguridad escolares en muestra representativa de estudiantes de enseñanza media pública para Montevideo, presentado en N. Cajigas, *Simposio Espacio Educativo: Conflictos y Convivencia*, XX Jornadas Uruguayas de Psicología, Intendencia Municipal de Montevideo, 24 y 25 de junio.

²⁵ Furlong, M.J., Morrison, R., y Boles, S. (1991). *California School Climate and Safety Survey*. Paper presented at the annual meeting of the California Association of School Psychologists. Los Angeles, April.

En los tres grados del primer ciclo aproximadamente el 10% de los estudiantes siente que el liceo con mucha frecuencia presenta situaciones riesgosas. Sumándolos con aquellos que tienen una percepción moderada del riesgo se evidencia una tendencia al aumento de los estudiantes que perciben un riesgo alto y medio con un incremento significativo de primero (51,7%) respecto a segundo (65,6%, ANOVA p.0, 000 y coef. Bonferroni p. 0,000).

SUB-ESCALA DE CLIMA ESCOLAR (15 ITEMS)

Esta sub-escala evalúa las percepciones sobre el entorno escolar, para lo cual se utiliza una escala Likert de cinco puntos que va desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”: el estudiante responde acerca de sentimientos de seguridad, respeto, sostén y relaciones interpersonales en sus liceos. Los 15 ítems de esta Sub-Escala fueron agrupados en 3 factores:

- **Clima Escolar (7 ítems)**
 - Ej. Los profesores de aquí son buena gente*
 - Ej. Las reglas en mi liceo son justas*
 - Ej. Mis profesores me respetan*

- **Seguridad (5 ítems)**
 - Ej. Este liceo está siendo muy afectado por el crimen y violencia del barrio*
 - Ej. En este liceo no me siento seguro/a*
 - Ej. Los miembros de patotas hacen peligroso este liceo*

- **Índice de Deseabilidad Social (3 ítems)**
 - Ej. Siempre digo la verdad*
 - Ej. Siempre pienso antes de actuar*

Los ítems del Índice de Deseabilidad Social se excluyen al contabilizar las puntuaciones porque su objetivo no es evaluar el clima escolar sino validar las respuestas partiendo del principio que si estas aseveraciones son afirmativas responden más a la búsqueda de la aprobación social que a conductas reales.

FACTOR CLIMA ESCOLAR (7 ITEMS)

Los estudiantes con puntajes altos son aquellos que sienten un apoyo positivo por parte del liceo. El 65% de los jóvenes de la muestra siente que el clima liceal es positivo: las reglas, las actitudes y la organización.

En cuanto a las diferencias por género las chicas (67,7%) sienten un buen respaldo por parte del liceo y sus docentes: sus profesores son justos, buena gente y vale la pena seguir las reglas. En cambio, los varones sienten un apoyo significativamente menor de los respectivos centros (62,2%, X^2 p. 0, 018) que es consistente con la evaluación de la Hostilidad/Cinismo del Inventario de Ira Escolar MSAI-R que resulta mayor en los muchachos.

En lo referente a la evolución por grado la percepción muy positiva del clima liceal descende significativamente del 69% en primero a 61% en tercero (ANOVA p.0, 001, coef. Bonferroni p.0,001). La percepción moderada se incrementa y pasa de 26% en primero a 34% en tercero. Los niveles bajos se mantienen en el 5%. Estas puntuaciones son consistentes con la evolución decreciente del sentimiento de respeto que los estudiantes atribuyen a sus docentes y del aumento de las actitudes del profesorado consideradas molestas. Con la

autonomía creciente se observa una mayor prescindencia de la institución y sus adultos (¿constituiría esto un proceso de des-idealización?)

FACTOR SEGURIDAD (5 ITEMS)

Aquí los estudiantes responden a cómo es el liceo la mayor parte del tiempo. Quienes obtienen altas puntuaciones experimentan un alto grado de inseguridad.

El 35% del estudiantado siente un alto nivel de inseguridad. Si atendemos a los valores altos y medios (52%) resulta en un 87% que afirma no sentirse del todo seguro en el liceo.

En este factor son más numerosos los estudiantes que sienten peligro en comparación con las respuestas de Percepción del Peligro de esta misma escala (valores altos 10% y medios 48% respectivamente). Es decir, la inseguridad (87%) es mayor que la percepción del peligro (58%). Diversas variables podrían explicar esta diferencia en las prevalencias.

- ✓ En relación a los constructos “percepción del peligro” y “sentimiento de inseguridad” en sí mismos, pareciera que en este último influyen otras variables que van más allá del peligro o riesgo percibidos.
- ✓ En cuanto a la redacción concreta de la escala, (a) en los ítems que evalúan los constructos, los de Seguridad implican una interpretación más personal (son juicios valorativos: “de acuerdo o en desacuerdo”) en donde los estudiantes contestan acerca de sus propios *sentimientos* (de seguridad) y (b) los de percepción del peligro son puramente descriptivos e investigan la frecuencia temporal de observaciones factuales potencialmente riesgosas.

Con respecto al género los varones (37%) opinan más que las chicas (34%) que el liceo se ve arruinado por patoteros, que lo hacen peligroso, que es afectado por la violencia del barrio, etc. aunque la diferencia no alcanza significación estadística.

En cuanto a la evolución por grado se observa una leve tendencia al descenso en la percepción de alta inseguridad a medida que aumenta el nivel de escolarización y la edad: de 36% en primero, a 34% en tercero. Los niveles de inseguridad moderada tienden a ascender en segundo (54%) y tercero (52,8 %) respecto a primero (50%).

INDICE DE DESEABILIDAD SOCIAL (3 ITEMS)

Este instrumento incluye, en el Factor de Clima Escolar un índice de deseabilidad social que no se contabiliza en la puntuación pero que permite estimar la confianza general de las respuestas (*Me gustan todas las personas que conozco; Siempre pienso antes de actuar; Siempre digo la verdad*).

Aquellos estudiantes que responden afirmativamente a los 3 ítems se evalúan como poseyendo un patrón de deseabilidad social que puede servir para interpretar sus respuestas. En esta muestra dicho patrón de deseabilidad se presenta en el 33% de los estudiantes, siendo en las mujeres de 35,8% y en los hombres un 29,7% (p. 0,004). Las jóvenes parecen más dependientes de la aprobación social que los varones.

En cuanto al grado este patrón muestra una tendencia decreciente con el grado, aunque no alcanza significación, pasando de 34,7% a 31% en tercero, lo que concuerda con la mayor madurez e independencia del adolescente.

SUBESCALA DE VICTIMIZACIÓN

Esta subescala describe una serie de incidentes acerca de la violencia escolar, preguntándosele a los estudiantes cuántas veces *durante el mes pasado los* han experimentado directamente, (bullying, amenazas personales, robos, acoso verbal y sexual). Para esto se indagó la frecuencia de ocurrencia la cual va de cero a dos o más veces. En caso de respuestas afirmativas se pregunta el nivel de molestia, el cual da tres opciones: “nada” “algo”, “mucho”.

- Aquí Furlong y col. distinguen 3 factores:
- Acoso Físico y/o Verbal (7 ítems)
 - Ataques físicos y/o con Armas (5 ítems)
 - Acoso Sexual (2 ítems)

FACTOR ACOSO FÍSICO Y/O VERBAL (7 Ítems)

Investiga el hostigamiento físico o verbal con aseveraciones como *Fuiste empujado o agarrado por alguien queriendo molestarte; Alguien se rió de ti, te humilló; Te rompieron o aplastaron algo tuyo a propósito.*

En la muestra total el 20% admite haber sido víctima de hostigamiento físico y/o verbal.

En relación al género, los muchachos (26%) dicen estar más expuestos al acoso que las chicas (14,3%, X^2 p. 0,000) lo que coincide particularmente con patrones culturales y biológicos (los muchachos se pelean y agreden más que las niñas).

En la evolución por grado se observa un comportamiento significativamente diferente inter grupo (ANOVA p. 0,000). Existe una disminución de la victimización por acoso físico y/o verbal de primero (23,6%) respecto a tercero (15,3%, p.0, 000) y de segundo (18,6%, p.0,012) respecto a tercero. A medida que la edad aumenta el fenómeno estudiado decrece los que es una conducta esperada ya que el adolescente tendría que controlar cada vez más sus impulsos. Como hemos visto previamente, esto se podría deber a la propia madurez del joven y/o a otras variables explicadas con anterioridad (aprendizaje social, ocultamiento del fenómeno en los mayores por miedo o vergüenza y/o deserción de adolescentes tempranos).

Si se comparan estos resultados con el factor Victimización de la Escala Agresión entre Pares (AEP) vista previamente, se observa que aunque el factor Victimización de esta escala muestra una prevalencia mayor (20%) frente a la AEP (17%) las prevalencias globales son consistentes entre ellas. El número mayor de ítems, el abarcar no sólo a la persona sino a sus pertenencias y el mencionar la intención de causar daño del agresor pudieran explicar parcialmente el aumento de la victimización resultante en esta escala.

En cuanto al género esta subescala logra mostrar, a diferencia de la Victimización de la AEP, una diferencia significativa en donde los muchachos son más numerosos que las chicas en admitir haber sido víctimas, probablemente porque la agresión física y las peleas son más habituales entre varones.

En lo que respecta al grado, estos datos son consistentes con los de la victimización medida por la AEP corroborando que este fenómeno disminuye a medida que el adolescente avanza en el ciclo. La presente subescala de Victimización se muestra más sensible al fenómeno que el factor de victimización de la AEP al ser capaz de poner en evidencia una prevalencia más marcada y revelar hallazgos nuevos.

FACTOR ATAQUES FÍSICOS Y/O CON ARMAS (5 Ítems)

Aquí se trata inequívocamente de asaltos usando la fuerza física y muchas veces armas, por ej. *Un estudiante te amenazó con un cuchillo y viste el cuchillo o llamaron a la emergencia móvil porque te atacaron o lastimaron en una pelea.*

En la muestra total los estudiantes que dicen haber sido víctimas de ataque físico y/o amenaza con armas, etc. (con puntuaciones más altas que 1 DT), son casi un 20%.

En lo concerniente al género, más del doble de los muchachos (27,4%) respecto a las chicas (12,9%, X^2 p. 0.000) dicen haber sido amenazados o atacados con armas.

Respecto a la evolución por grado los estudiantes con puntuaciones más altas muestran una leve tendencia a decrecer con la edad (de 19,3% en primero a 18,4% en tercero) pero con un pico en el 2do año (21,6%). Estos parecen ser los que más intervienen en conflictos, ya sea como víctimas en este caso o como victimarios.

FACTOR ACOSO SEXUAL (2 Ítems)

Dos sentencias constituyen este factor: *Alguien se te acercó o te tocó con intenciones sexuales sin que lo desearas; Alguien te acosó sexualmente (te hizo comentarios sexuales no deseados).*

El 16% de la muestra admite haber sido objeto de acoso sexual

Respecto al género las chicas (17%) más que los muchachos (14,3%) dicen haber sido objeto de este tipo de acoso aunque esta diferencia *no alcanza significación estadística.*

Con referencia al grado y como ya se ha visto, aquí también se ve, sin alcanzar significación estadística, un pico en el 2do año (17%) en que los estudiantes resultan victimizados sexualmente en mayor proporción que en primero y tercero en que se observa un 15% en ambos.

6. INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE IRA ESCOLAR REVISADO (MSAI-R)²⁶

Altos niveles de ira y hostilidad han sido identificados como contribuyentes importantes al potencial de violencia del centro educativo²⁷. En lo que respecta a la evaluación del estado emocional de los jóvenes, una de las fortalezas de esta escala es su aplicación específica al contexto escolar. La otra virtud es su cuadro multidimensional que permite atender lo afectivo, lo cognitivo y los componentes conductuales de los jóvenes escolares y liceales. El propósito del MSAI-R es evaluar (a) la intensidad de los sentimientos de ira de los estudiantes en respuesta a situaciones escolares, (b) los niveles de hostilidad experimentados con respecto al centro escolar, las figuras de autoridad y los pares y (c) las formas positivas o negativas de expresión de la ira que los estudiantes manifiestan.²⁸

²⁶ Smith, D. C., Furlong, M. J., Bates, M. P., & Laughlin, J. (1998). Development of the Multidimensional School Anger Inventory for Males. *Psychology in the Schools*, 35, 1-5.

²⁷ Furlong, M. J., Smith, D. C., y Bates, M. P., (2002). Further Development of the Multidimensional School Anger Inventory: Construct Validation, Extension to female adolescents, and Preliminary Norms. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 20, 40-65.

²⁸ Cajigas N., Kahan E, Luzardo M, Mungay M, (2011) *Estudio de la Ira Juvenil en muestra representativa de estudiantes del Ciclo Básico de Montevideo* presentado en N. Cajigas, *Simposio Espacio Educativo: Conflictos y Convivencia*. XX Jornadas Uruguayas de Psicología, Intendencia Municipal de Montevideo, 24 y 25 de junio y (2010) *Estudio de la Ira Juvenil en contexto escolar* en S. Pugliese, *Simposio Las marcas de la violencia en niños y adolescentes*, en las XXVII Jornadas de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, UBA, 22 al 24 de noviembre, Buenos Aires.

Se trata de una escala de 36 ítems que se utiliza desde los 10 hasta los 18 años. Las opciones de respuesta se dan en forma de escala Likert.

En este Inventario Furlong y co-autores distinguen 3 sub-escalas, la Vivencia de la Ira (13 ítems), las Actitudes de Hostilidad/Cinismo (6 ítems) y la Expresión de la Ira (17 ítems) con sus 2 factores (Expresión Destructiva y Afrontamiento Positivo).

SUB-ESCALA VIVENCIA DE LA IRA (13 Ítems)

Esta Sub-escala investiga situaciones imaginadas dentro del contexto liceal y pregunta cuán furioso estaría el estudiante ante distintas situaciones. Las opciones de respuesta graduadas de tipo Likert van desde 1 = No estaría enojado para nada a 4 = Estaría furioso.

Ej. No te diste cuenta que alguien puso un chicle en tu asiento y te sentaste.

Ej. Vas a tu escritorio y te das cuenta que alguien ha robado alguno de tus útiles

Ej. Alguien en el salón le chismeó al profesor algo que tu hacías

La Prevalencia de la Ira en la presente muestra asciende al 46%.

En cuanto al género, las chicas (47,5%) experimentan sentimientos de cólera significativamente más que los varones (45,3%, $p=0,001$). Este resultado difiere con las medias de Furlong y col. (2002) que encuentran que la experiencia de ira es menor en las chicas.

Con respecto a la evolución por grado se observa una tendencia a la disminución progresiva de los niveles de ira de acuerdo al progreso académico de los estudiantes aunque no significativa (de 49,3% en primero y 44,4% en segundo se pasa a 43,1% en tercero). Parecería que hay una mayor tolerancia a las agresiones, burlas y molestias de los compañeros o, también un manejo más efectivo de los impulsos.

SUB-ESCALA DE HOSTILIDAD/CINISMO (6 ítems)

En esta sub-escala los estudiantes con puntuaciones altas expresan su hostilidad y, a veces actitud cínica con respecto al liceo al que califican de:

Ej. En el liceo las reglas son estúpidas/absurdas

Ej. En el liceo las notas son injustas

Ej. En el liceo los profesores no se interesan por los alumnos

Las opciones de respuesta graduadas de tipo Likert van desde 1 = Totalmente en desacuerdo a 4= Totalmente de acuerdo.

El 13% de la muestra total expresa actitudes desvalorizantes y adversas con respecto al liceo.

En lo que concierne al género, los varones (15,6%) son significativamente más numerosos que las chicas (11%, $p. 0,006$), en admitir una actitud despectiva hacia las notas, las reglas y los adultos del centro educativo, diferencia que también encuentran Furlong y col. en el mismo sentido.

En cuanto al grado no es sorprendente que los de 2do año que muestran prevalencias mayores en los puntajes altos (14,4% frente a aproximadamente 12% en primero y tercero) sean los que manifiestan más hostilidad hacia lo institucional (reglas, adultos injustos y desinteresados, aprendizaje inútil). Sin embargo la evolución por grado no es estadísticamente significativa.

SUB-ESCALA DE EXPRESIÓN DE LA IRA (17 ítems)

En las situaciones que generan ira en los estudiantes, esta sub-escala examina la frecuencia de las formas adaptativas o mal adaptativas de expresión de esos sentimientos. Por ello, los dos factores encontrados son: la expresión destructiva y el afrontamiento positivo. Las opciones de respuesta se gradúan en escalas tipo Likert desde 1 = Nunca a 4 = Siempre

FACTOR EXPRESIÓN DESTRUCTIVA (9 ítems)

En este factor se parte de situaciones en que el estudiante está enojado y se indaga la frecuencia con la cual éste expresa su ira de manera inapropiada.

Ej: Cuando me enojo rompo cosas;

Ej: Cuando estoy enojado(a) me desquito con el primero que se me cruza;

Ej: Me enoja tanto que me quiero lastimar a mí mismo.

El 13% de la muestra admite expresar su enojo de una forma destructiva.

Respecto al género los varones (17,2%) son significativamente el doble que las chicas (8,6%, $p < 0,00$) al expresar su ira en una forma destructiva de tal manera que cuando están enojados odian a todo el mundo, rompen cosas o arman un escándalo. Esta diferencia en el mismo sentido se halla también en los resultados de Furlong y col. (2002).

En referencia al grado se observa la tendencia a una disminución de primero (12,6%) con respecto a tercero (10,9%) con un pico en segundo año (14,4%) aunque estos valores no alcanzan significación estadística.

FACTOR AFRONTAMIENTO POSITIVO (8 ítems)

En este factor de afrontamiento constructivo se proponen aseveraciones en situaciones de enojo describiendo reacciones que buscan su disminución o racionalización comunicándose con alguien, y/o transfiriendo la descarga emocional sobre otra cosa, actividad, o aspecto. Este tipo de reacción a la ira propia implica mecanismos de autocontrol tales como el humor, el diálogo, la auto reflexión y/o a través de una actividad física. Aquí se proponen aseveraciones como:

Ej: Si algo me hace enojar, trato de encontrar algo chistoso en ello;

Ej: Cuando estoy molesto(a) lo converso con otra persona;

Ej: Cuando estoy molesto(a) me tranquilizo leyendo, escribiendo, pintando o haciendo otra actividad parecida.

Aproximadamente el 25% de la muestra dice reaccionar con mucha frecuencia (puntajes altos) de manera positiva a las situaciones enojosas. Los estudiantes con puntajes medios configuran el 75% restante. No se presentan puntuaciones bajas.

En cuanto al género las puntuaciones altas se dan significativamente más en las chicas (27,3%) que en los muchachos (21,5%, $p < 0,007$). Esta diferencia es consistente con los resultados obtenidos por Furlong, Smith & Bates (2002).

Con respecto al grado, los estudiantes con alto nivel de afrontamiento parecen disminuir a medida que progresan académicamente aunque no se alcanza significación (de 26,4% en primero a 21,8% en tercero). Quizás esto es debido en parte a una mayor influencia de la deseabilidad social en los más jóvenes.

ESTUDIO DE MEDIAS
Medias por género

MSAI-R	MUJERES			HOMBRES				
	N	M	DS	N	M	DS	T STUDENT	p
Vivencia de la Ira	870	36.3	8.3	724	36.1	8.6	0.79	0.43
Hostilidad/ Cinismo	870	11.0	3.7	724	11.7	4.1	-3.81	0.00
Expresión Destructiva	870	12.7	4.4	724	14.1	5.3	-6.004	0.00
Afrontamiento Positivo	870	18.3	5.3	724	17.1	5.4	4.33	0.00

Se encontraron diferencias significativas por género en las Subescalas de Hostilidad, Expresión Destructiva y Afrontamiento Positivo.

Los resultados indican que los varones presentan puntuaciones significativamente más elevadas en lo que refiere a Hostilidad y Expresión Destructiva ($p < .00$); mientras que las jóvenes muestran un afrontamiento positivo significativamente mayor en relación a estos últimos ($p < .00$).

En cuanto a la Vivencia de la Ira no se hallaron diferencias significativas. Tanto las chicas como los muchachos dicen ponerse furiosos en forma similar cuando les hacen una broma pesada en el liceo (chicle en el asiento, chismes, etc).

Medias por grado

SUBESCALA	GRADO	N	MEDIA	DS
Vivencia de la Ira	Primero	657	36.4	9.1
	Segundo	588	35.8	8.5
	Tercero	426	35.9	7.6
Hostilidad *	Primero	657	11.0 **	4.1
	Segundo	588	11.7 **	11.7
	Tercero	426	11.4	3.6
Expresión Destructiva	Primero	657	13.1	5.0
	Segundo	588	13.6	5.0
	Tercero	426	13.2	4.6
Afrontamiento Positivo	Primero	657	17.8	5.7
	Segundo	588	17.6	5.3
	Tercero	426	17.9	5.0

(*) Anova F-ratio significativo a $p < .01$

(**) Estudio Bonferroni: Diferencia de medias significativa a $p < .01$

En cuanto a la evolución por grado se observa que en segundo año se da un incremento significativo de la Hostilidad. Esto marca un patrón consistente con los hallazgos encontrados en el Liceo del Paso de la Arena (2004 y 2006, op.cit.) en donde los 14 años mostraron, aunque no significativamente, el período en el cual los sentimientos de enojo eran más intensos al mismo tiempo que se observaba una disminución del control. Al final de la recapitulación se leerán los resultados en esta dirección encontrados en la presente muestra (más conductas agresivas, hostilidad, menos confianza en los docentes, etc.).

ESCALA DE PERTENENCIA AL LICEO (5 ÍTEMS)

Esta escala investiga el vínculo que los estudiantes forman con respecto al liceo, es decir, en qué medida se sienten parte del centro. Por *sentido de pertenencia* a la escuela se entiende la creencia por parte de los estudiantes de que los adultos del liceo se interesan y preocupan por ellos, tanto por sus aprendizajes como por ellos mismos como individuos. La importancia de estos sentimientos de vínculo y conexión con la escuela por parte de los jóvenes ha sido ampliamente documentada por la literatura y, en particular, un sentido de pertenencia alto ha sido asociado a una disminución de las conductas agresivas.²⁹ Al final de los 90 se comenzó a intentar evaluar este constructo y ha habido varias propuestas de diversos autores con diferentes números de ítems y nombres al concepto: conexión, vínculo, compromiso con la escuela, sentido de pertenencia, apego escolar, relación maestro-alumno, clima escolar, etc.

Una de las más aceptadas versiones es la usada en la presente investigación, tomada de la Encuesta de Niños Saludables de California (California Healthy Kids Survey, CHKS) que a su vez tomó los 5 ítems de un estudio longitudinal de la salud adolescente a nivel de los EE.UU. (Mc Nelly, Nonnemaker, & Blue, 2002). La escala usada aquí se validó en ese país en una muestra muy numerosa de aproximadamente 600.000 estudiantes. Sentencias como *Me siento cerca de la gente de este liceo; Los profesores en este liceo tratan a los estudiantes en forma justa; Me siento parte de este liceo*, componen la escala.

En la muestra total el 90% de los estudiantes parece estar bien conectado con su liceo contando aquellos que tienen un sentido de pertenencia medio (45.2%) y aquellos que sienten una pertenencia alta (44,3%).

Las chicas (48,4%) parecen más apegadas a sus centros educativos que los varones (40,7%, p. 0,002) y concuerdan con afirmaciones como *estoy contento de estar en este liceo o me siento seguro en este liceo*.

Con respecto a la evolución de la pertenencia a medida que los estudiantes pasan de grado y crecen, los chicos que sienten apego alto al liceo en 1º, casi 50% - los chicos vienen esperanzados y optimistas a la nueva vida en la secundaria - en 3º disminuyen alcanzando sólo un 44%. Aquellos que sienten un *apego medio* por el liceo y sus profesores aumentan con la edad/grado (37% subiendo a 50,6% en 2do y sosteniéndose en 47% en 3ero.). Por último los que sienten baja conexión con el liceo (13% en primero llegando a 9,3 en 3ero) disminuyen. La frecuencia de los que sienten una pertenencia extrema (alta o baja) decrece con el paso del tiempo en el liceo, como si hubiera un desgaste para aquellos que tenían más conexión con el liceo al principio, así como una maduración realista en aquellos que estaban distantes al comienzo. También se podría pensar en términos de autonomía creciente del adolescente al llegar a 3ero y sintiéndose probablemente más distante. Los chicos con apego medio en 1ero (37,2%) aumentan a medida que pasan de grado con un pico en segundo (50,6%) y constituyen el 47% en tercero. En resumen, a medida que se progresa en el Ciclo

²⁹ Furlong, M. J. & O'Brennan, L. *School Connectedness Across Socio-Cultural Groups*, en <http://www.ed.gov/admins/lead/safely/training/connect/index.html>

Básico el alto apego disminuye y el apego moderado se incrementa de manera significativa ($p=0.0002$) con distintas inflexiones en 2do grado.

En comparación con los valores que Furlong, O'Brennan & You³⁰ comunican en su estudio sobre 18 grupos socio-culturales, las prevalencias halladas en el presente estudio van en el mismo sentido de una disminución del apego a medida que se crece en la escolaridad. Sin embargo, los autores nombrados, trabajando con una muestra tan grande, encuentran muy poca diferencia en género, grado y también modestas en término de grupos socio-culturales.

RECAPITULACIÓN DE RESULTADOS

Con el propósito de hacer más relevante toda esta serie de datos se ha intentado jerarquizar la información con independencia del instrumento de origen (escalas, subescalas, factores, preguntas aisladas de encuesta, etc.) integrándola en temáticas más generales o en constructos que se pueden conformar articulando los contenidos por su significado e interrelación. El notar las consistencias del material y las discrepancias también contribuye a validar la información y los instrumentos.

El estudiante y el liceo. Los principales resultados de la encuesta psico-educativa muestran que en lo que respecta al comportamiento frente a las normas de la institución liceal, el género masculino es el que se ve más afectado tanto por las sanciones, suspensiones y exhibe un índice de repetición más marcado. A medida que los adolescentes de ambos sexos progresan en su ciclo académico las suspensiones y observaciones casi se duplican. Entre las preocupaciones de los estudiantes se encuentra en primer lugar obtener "buenas notas" (40%), luego la violencia en el liceo (18%) y por último tanto el llevarse bien con los padres (12,4%) como el deseo de ser aceptado por sus pares (9,5%). Las chicas se preocupan más por ser aceptadas que los varones y éstos sienten más la necesidad de sacar buenas notas que las chicas. Si bien el 90 % de ambos sexos manifiestan recibir un buen apoyo y respeto por parte del personal liceal, algo más de la mitad de entre ellos reconocen que los enseñantes tienen actitudes que les molestan, siendo los varones más numerosos en manifestar dichas restricciones. En cambio el género femenino más que los varones, dice recurrir al personal docente y a los compañeros en busca de ayuda. No obstante ambos sexos con frecuencias similares recurren mayoritariamente a sus familiares (87%) y amigos (77%). A medida que avanzan en el ciclo académico los encuestados tienden a considerar que el personal del centro les brinda menos apoyo pero que a su vez posee una mayor cantidad de actitudes que les molestan. Tanto los estudiantes que admiten solicitar orientación de profesores y otros adultos del liceo, como aquellos que no recurren a ninguno, muestran porcentajes similares, con los 2\5 que conversa de sus problemas con más de un profesor. En cuanto al relacionamiento con sus pares, aquellos estudiantes que declaran llevarse bien con sus compañeros se incrementan con el grado. Si bien disminuye la cantidad de buenos amigos, el pedido de información a los compañeros crece con el progreso en el ciclo mientras que el recurso a los docentes se reduce. La familia sin embargo sigue constituyendo el primer referente para los adolescentes.

³⁰ Furlong, M. J., O'Brennan, L. M., & You, S. Psychometric Properties of the Add Health School Connectedness Scale for 18 Socio-cultural Groups. Documento inédito, en revisión.

Clima familiar, vida personal y de relación. En lo referente al clima familiar el 11.4% de los estudiantes declara no encontrar a nadie en sus casas cuando vuelven del liceo. En cuanto a si el clima es propicio para el estudio, en su mayoría (91%) chicas y muchachos dicen contar generalmente con un clima favorable al aprendizaje en su familia. El 84% de los estudiantes al menos hablan con sus padres sobre las actividades del liceo y las chicas tienden a afirmar los intercambios en familia sobre las actividades del liceo más frecuentemente que los varones. En cuanto a la resolución de los conflictos familiares los encuestados dicen que las dificultades en su hogar se resuelven hablando en un 88,5% mientras que apelan a agresiones verbales y/o físicas en un 6,2%, sin diferencias inter género. La mayoría de los jóvenes dice llevarse bien con sus coetáneos y más de la mitad admite tener 4 amigos o más. El estudiantado femenino tiende a llevarse bien con sus pares algo más que los varones. En cuanto a las actividades de tiempo libre los varones realizan mucho más práctica deportiva que las chicas (81% a 47%), como también, pero en menor medida, más juegos y paseos. En el sexo femenino las puntuaciones son más altas a favor de la realización de tareas del hogar y en un porcentaje algo menor escuchar música y ver TV. En el análisis por grado, se observa un descenso en las actividades deportivas, los juegos y paseos e idiomas y computación y, en cambio, un mayor número de estudiantes declaran escuchar música, mirar TV y realizar las tareas de la casa, a medida que progresan en el ciclo. En lo que refiere al consumo de sustancias, los varones muestran porcentajes que duplican a los de las chicas en relación al consumo de alcohol de amigos, hermanos y al propio. En relación al grado los datos muestran que la ingesta de bebidas alcohólicas por parte del propio estudiante y de sus amigos se duplica en tercero con respecto a primero. El uso de sustancias propio también se duplica y casi se triplica el consumo por parte de amigos. Por último, en lo concerniente a las relaciones sexuales más del doble de los muchachos que las niñas declaran haberlas iniciado y manifiestan satisfacción en las mismas. El inicio de las relaciones sexuales se duplica en tercero con respecto a primero, y la satisfacción sentida en dichas relaciones se triplica.

Hostigamiento (Bullying). Un 15% de los estudiantes comete agresiones verbales e indirectas y un 23% declara acudir a la pelea física. El fenómeno del bullying parece llevarse a cabo más por varones que por mujeres, dado que éstos son el doble que aquellas en admitir el hostigamiento y en usar tres veces más que las chicas la pelea física para agredir a sus compañeros. El Bullying se mantiene constante durante el Ciclo Básico con una leve tendencia al aumento, mientras que la pelea física tiende a decrecer a medida que los jóvenes progresan en sus estudios.

Dos preguntas distintas que investigan si el estudiante acosa y si sus pares lo hacen muestran que más de 3\5 de los estudiantes admiten que no acosan a sus pares y 4\5 manifiestan que sus pares no los hostigan. A medida que se progresa en el ciclo el porcentaje de estudiantes que declaran que sus compañeros no se meten en ningún lugar con ellos crece un 10% de primero a tercero, lo que es consistente con la disminución de la victimización por grado. Más de la mitad de los estudiantes, que se encuentran como observadores, dicen tomar medidas tendientes a frenar las situaciones de hostigamiento, la mayoría de éstos – y los varones más que las mujeres - intenta resolver por cuenta propia y sólo un 6.6 % prefiere recurrir a un adulto. En lo que respecta a la complicidad frente a los actos de acoso entre pares, los resultados muestran que el estudiante que admite practicar el bullying percibe mucho más complicidad (16,5%) de sus compañeros que cuando se encuentra en rol de

observador (2%). Por otra parte los varones perciben significativamente más complicidad que las mujeres.

En cuanto a la percepción de la intervención de los docentes frente al acoso, más de la mitad de los estudiantes declaran que éstos intervienen para resolver el conflicto y que 1/5 de los profesores sanciona a los culpables. Las chicas significativamente más que los varones afirman que sus educadores intentan terminar el problema. Un mayor número de muchachos que de chicas dice que no saben lo que hacen sus profesores y que los docentes no hacen nada porque no se enteran. Con el pasaje de grado se observa que aumentan aquellos estudiantes que no se meten con sus compañeros y decrecen los estudiantes que perciben complicidad. Además tiende a disminuir el pedido de ayuda a terceros mientras que la indiferencia ante el hostigamiento entre los estudiantes aumenta con la escolarización. En cuanto a los lugares en donde se produce el acoso, la mayoría del estudiantado tanto femenino como masculino declara que es el salón de clase. Los 2/3 de los estudiantes en todos los grados admiten que los docentes intervienen para detener el acoso.

Victimización. Los estudiantes declaran haber sido víctimas de acoso en sus diferentes modalidades del 16 al 20%, según los distintos instrumentos de evaluación. En la Escala de Clima y Seguridad 1/5 de la población admite haber sido objeto de acoso verbal, físico y/o con armas una o más veces. En relación al género, un poco más del doble de muchachos que de chicas dicen estar expuestos al acoso. El acoso físico y verbal para aquellos con puntuaciones altas decrece significativamente con el grado lo mismo que el ataque físico y con armas (pico en 2°). El acoso sexual se mantiene estable en 1° y 3° (15%) con un pico en 2° (17%). El 16% de la muestra admite haber sido objeto de acoso sexual con una leve tendencia a ser mayor en las mujeres. En la Escala de Agresión entre Pares (AEP) aproximadamente el 17% de los estudiantes de ambos sexos se sienten objeto de acoso. La Victimización disminuye significativamente pasando de 21% en primero a un 11% en tercero.

Depresión y Auto-estima. El Inventario de Depresión muestra que el 18% de los adolescentes posee indicadores de depresión. Esta prevalencia se mantiene en los componentes Auto estima negativa/Retraimiento e Ineficacia mientras que en el factor Auto estima negativa/Oposicionismo alcanza sólo el 14%. Las prevalencias de estos constructos son similares para ambos sexos. En la Escala de Autoestima el 83% de la población tiene una buena autoestima mientras que el 17% del alumnado presenta una autoestima baja, lo que es consistente con el 18% de depresivos que se encontró en el CDI a nivel global tanto en la muestra total como en los factores. Con respecto al comportamiento por grado, la depresión en sus tres factores (autoestima negativa retraimiento y oposicionismo e ineficacia) se mantiene relativamente estable en todo el Ciclo Básico con picos ascendentes de los sentimientos depresivos en 2° grado. En lo que respecta a la autoestima, los estudiantes que presentan alta autoestima aumentan a medida que avanzan en el ciclo, observándose un pico de baja autoestima en segundo grado.

Vivencia de la Ira. Casi la mitad de los estudiantes admiten que estarían furiosos si les ocurriesen distintos incidentes generadores de frustración y enojo. En cuanto al género, las chicas (47,5%) experimentan sentimientos de cólera significativamente más que los varones (45,3%). En lo que concierne a la alta vivencia de ira a lo largo del ciclo se observa una tendencia a la disminución progresiva sin alcanzar significación. Se podría pensar en una mayor tolerancia a las frustraciones provocadas por los compañeros o mejor control de la

impulsividad. El 13% de los estudiantes admite expresar su enojo de una forma destructiva. Los varones (17,2%) son el doble que las chicas (8,6%) en expresar su ira de esta forma y se observa una tendencia a la disminución de esta conducta de primero a tercero con un pico en segundo año (14,4%) aunque estos valores no alcanzan significación estadística. En lo que respecta al afrontamiento positivo ante situaciones enojosas, cerca del 25% de la muestra dice reaccionar con mucha frecuencia (puntajes altos) de esta manera, siendo las chicas significativamente más que los muchachos (27,3% a 21,5%) en adoptar esta conducta. En cuanto al grado, los estudiantes con alto nivel de afrontamiento positivo parecen disminuir a medida que progresan académicamente.

Seguridad escolar. Con respecto a la Percepción del Peligro experimentada por los estudiantes y evaluada por la Escala de Clima y Seguridad, casi 2/3 de los jóvenes percibe en el liceo situaciones potencialmente riesgosas. Estos jóvenes que perciben moderada y frecuentemente situaciones riesgosas en el liceo tienden a aumentar con el grado, creciendo significativamente en 2°. Por otra parte, el componente Seguridad muestra que el 35% del estudiantado siente un alto nivel de inseguridad y un 52% un nivel medio. Si atendemos a estos valores altos y medios y los comparamos con la percepción del peligro, se observa una diferencia considerable que está siendo re-procesada con mayor detalle. En cuanto al género los varones son significativamente más sensibles a la peligrosidad del liceo que las chicas y presentan una tendencia a sentir más inseguridad. En relación al grado académico, la percepción de alta inseguridad tiende levemente a descender con el grado mientras que los niveles de inseguridad moderada tienden a ascender con un pico en segundo.

Clima escolar y sentido de pertenencia. Una pregunta de la encuesta que interrogó sobre los sentimientos del estudiante cuando concurre al liceo dio como resultado que casi las ¾ partes de los estudiantes expresan que el liceo les gusta, bastante y mucho, mientras que al resto les gusta poco o nada. Las chicas tienden a expresar más que los varones que el liceo les gusta mucho, mientras que éstos son mayoritarios en responder que “no les gusta mucho” o para nada. Poniendo en relación varios instrumentos: el que indaga el Clima y Seguridad Escolar, el de pertenencia escolar y el Inventario de Ira escolar (factor hostilidad), podemos decir que más del 90 % de los estudiantes tienen una buena conexión con el liceo y consideran que el clima liceal es positivo, siendo las chicas significativamente más que los muchachos en hacer estas declaraciones. Por otro lado el factor Hostilidad revela que solo el 13% de la muestra total expresa opiniones desvalorizantes y adversas con respecto al liceo, siendo los varones significativamente más que las mujeres en mostrar estas opiniones, lo que es consistente con los altos porcentajes de apego y de clima escolar ya descritos. En relación al grado a medida que se progresa en el ciclo el alto apego disminuye y el apego moderado se incrementa de manera significativa, con distintas inflexiones en 2do grado. Los que experimentan un alto grado de hostilidad hacia el liceo y su personal exhiben un leve ascenso en 2° aunque no es estadísticamente significativo (14,4% frente a aproximadamente 12% en primero y tercero).

Segundo grado: etapa difícil en la adolescencia temprana. Los resultados de la presente investigación muestran que el segundo grado señala un comportamiento diferencial con respecto a los otros grados del Ciclo Básico, en varios de los aspectos indagados. En relación al cumplimiento de las reglas y normas de la institución, el segundo año es en donde se da una mayor cantidad de observaciones y suspensiones, así como mayor cantidad de

pensamientos hostiles hacia el centro escolar y su personal. También se observa en segundo una mayor percepción del peligro y un mayor sentimiento de inseguridad. Asimismo es de apreciar en este grado una mayor cantidad de ataques físicos y/o con armas y acoso sexual hacia los pares, al mismo tiempo que una mayor culpabilidad por permanecer indiferente ante las situaciones de acoso. Además, el control de los impulsos en los estudiantes de este grado pareciera ser menor con respecto a los otros grados, ya que se observan porcentajes mayores de expresión de la ira en forma destructiva. El aumento de la impulsividad en 2° se puso en evidencia en los estudios resultantes de la muestra del 2001, en particular en el análisis del Inventario de la Ira Estado/Rasgo (STAXI) y de la Escala de Agresión entre Pares completa. Por otra parte la depresión (en sus dimensiones más importantes) ha resultado mayor en este grado y se observa mayor cantidad de adolescentes con baja autoestima. Asimismo, el sentido de pertenencia al liceo también experimenta variación en segundo año, en tanto que el apego alto, en un movimiento descendente a través de todo el Ciclo Básico, decrece marcadamente en 2° y vuelve a subir en 3°.